

EL CINE



Lyonel Barrymore, uno de los intérpretes de "La tierra de todos" de la M. G. M.

20
céntimos

LA ROSA DESHOJADA

o un milagro de Santa Teresita del Niño Jesús



¡Empresarios!

Durante el tiempo de cuaresma es indispensable proyectar en los cines de todas categorías, la película de asunto altamente moral,

LA ROSA DESHOJADA

o Un milagro de Santa Teresita del Niño Jesús

que alcanzó un éxito franco en el **TEATRO TÍVOLI**, durante los días que estuvo en el cartel

Una creación de

SIMONNE VANDRY y GEORGES GAUTHIER

Exclusivas S. HUGUET, Provenza, 292 - Barcelona

Procine, S. A.

presentará próximamente

FLORETTE Y PATAPON

Divertidísimo vodevil.

Sublime creación de

Ossi Oswald

Enrica Fantis

Marcel Levesque

Silvio Pavanelli

2 horas de ri-

sa continua, 2

Es una película
PROCINE que es
garantía de éxito



Tom Moore y Henriette Joy son los héroes de esta escena de "La Hiedra"

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: Manuel Coronas

Director: J. Pérez de la Fuente

Administrador: Joaquín Soy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Séneca, 11 - Teléf. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - CONDRES

MUNICH - NEW YORK - LOS ANGELES - HOLLYWOOD

ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 pes. año

Extranjero 15 " "

Barcelona 1 de Marzo de 1928

AÑO XVII NÚMERO 100

No hay duda de que la cinematografía española necesita la ayuda del Gobierno para cimentarse

La Providencia, ha sido una vez más amiga nuestro; vamos cómo: La inamovible «Unión Cinematográfica Española» va a convocar a una reunión, como ya es hábito diñno, a los elementos cinematográficos, para pedir al Gobierno varias leyes protectoras para la industria cinematográfica nacional, y para lograrlo ha confeccionado el guión de varias cuestiones a deliberar, y está en estado, por suerte, en nuestras manos.

Aboga la citada «Unión» por la «Necesidad de una Ley de propiedad intelectual cinematográfica, que regule los derechos literarios, artísticos y técnicos que determinan una producción cinematográfica. Simplificación de procedimiento de inscripción. Garantías y sanciones que afirmen los distintos derechos de esta propiedad intelectual. Inspección de las autoridades locales en las autorizaciones de proyección.»

Nada más justa que tal Ley, pero la intervención de tantas autoridades quizá sea un poco perjudicial, al menos a nuestro criterio.

Luego solicita una «Ley especial de protección a la producción cinematográfica nacional. Sistema de porcentaje de exhibición. Sistema de intercambio de cintas cinematográficas. Sistema de programación periódica obligatoria en los cinematógrafos de producción nacional.»

Es esta una cuestión delicadísima en la cual es necesaria la mayor cordura, para leyes que hoy resultan beneficiosas, mañana se convierten en perjudiciales. Lo mejor de todo, a nuestro criterio, es el intercambio

de producciones, pero siempre y cuando nuestros filmes sean excelentes y dignos, por tanto, de ser exhibidos como españoles.

«Protección a las industrias cinematográficas. Exenciones u alivios en los impuestos y facilitación en la importación de maquinaria y material fotográfico y películas cinematográficas vírgenes. Interés a la industria nacional no los proporciono.»

Ha sido una de las principales medidas que inmediatamente debería el Gobierno conceder. El Estado no se perjudicaría en lo más mínimo, pues lo que dejaban de cobrar sus Aduanas ingresaría con creces en arcas del Estado por otros lados, que aumentarían mayor ingreso, y además, se facilitaría enormemente el fomento y engrandecimiento de la industria, pues sería más asequible el material necesario para trabajar.

El «Establecimiento de una Escuela Oficial Científica y Artística Cinematográfica.»

Es muy interesante, pero no muy necesaria de momento.

«Reconocimiento oficial de profesionalismo cinematográfico. Facilitación por el Estado, por la Provincia y el Municipio a los directores en la impresión de las cintas, en sitios públicos monumentos nacionales históricos. Facilitación y rapidez en el trámite aduanero de la salida y retorno de la maquinaria (moviastas) de los operadores en sus actuaciones en Marruecos, teniendo en cuenta la los apremios de tiempo a que pueden obligar las oportunidades de la impresión. Gestión de convenio internacional para estos mismos efectos en el extranjero.»

El primer punto lo creemos innecesario,

pues el profesionalismo se demuestra con el trabajo y no con títulos, pero en cambio es necesario el apoyo del Estado y los Municipios para que los productores puedan planear ciertos monumentos nacionales y dependencias del Estado o Municipio, lo más necesarios en la realización de sus películas, tal como se hacen ya en otros países del extranjero, cuyos Gobiernos se preocupan en esta manera del esplendor de su industria cinematográfica.

¿en cuanto a «Tarifas reducidas de protección a la producción cinematográfica nacional por las Compañías de Caminos de Hierro, Navieras, etc., etc., así como de electricidad en el suministro de fluido de utilización en las filmos, estudios y laboratorios.»

Es una necesidad inmediata, pues nada perjudicará, por ejemplo, a las compañías de suministro de fluido eléctrico la rebaja de unos céntimos en el precio del fluido que a tan elevado precio están cobrando.

En general, pues, la «Unión Cinematográfica Española» ha dado en el quid del problema de producción nacional, y salvo las citadas disconformidades de parecer, creemos verdaderamente y de justicia sus peticiones.

Animo, pues, a luchar con ardor que el triunfo no esté lejano, y siempre no se agreda luego la titánica labor, el ser altruista es muy hermosa y merecen todos los aplausos.

El nuestro y la desinteresada ayuda ya la tienen.

L.

CONCURSO DE BELLEZA

Las Revistas "Arte y Cinematografía" y "El Cine" de Barcelona, buscan para el "International Pageant of Beauty" de la ciudad americana de Galveston (Estado de Tejas), la señorita española que en dicho Concurso Internacional de Belleza sea la "Miss España" del año 1928

DE HOLLYWOOD

Como se imaginan que es Hollywood, querida lector aficionado al cinematógrafo? Qué pinta de los artistas de la pantalla que ves actuar en las salas de espectáculos de toda España? ¿Gras que son rinos, labios, que (estas fincas automáticas y movidas en la apertura)? ¿Te figuras que pasan al tiempo en frías chelas y en plácidos como si fueran habitantes de una nueva Babilonia o de la Grecia de los mitos? Se ha dicho y se te ha dicho tanto acerca de esos señores, que bien podría ser también una falsa idea de lo que en realidad ellos son.

Tembladolo así, yo quiero decirte la verdad, nada más que la verdad, y te la diré sin arroparla con las galanuras con que lo hacen un artista de la palabra, que nunca fui yo de los primeros, en mi clase de literatura. Pero vengo de la tierra del cine y allí es aquello de que quisiera hablarle, porque sé que a ti te gusta el cine y porque sé que quisieras ser del número de los que ahora sólo admiras desde la cómoda o... desde cómodo butaca de la sala favorita.

De los millares de jóvenes de ambos sexos que todas las mañanas se dirigen a Hollywood, no sólo de los Estados Unidos, sino de casi todos los países del mundo, pocos son los que llegan a escalar las codiciadas cumbres de la fama y del éxito. Tan poco es el número de los afortunados, que estoy seguro de que no llega al uno por ciento. Tal vez no llega a 500 el número de los que hayan triunfado, desde los comienzos de la historia del cinematógrafo.

Los millones de unos quinientos son los famosos en el mundo entero, y quienes los hacen disfrutan de sueldos que envidian los poderosos de la tierra, siéndoles posible rodearse de los lujos y de las comodidades que en zapicho o en buen gusto les dice. Estos son los que han llegado al éxito, pero acuérdate lector, de que su número es bien limitado comparado con el inmenso ejército de los fracasados.

Después de estos actores y actrices del Cine, nos encontramos con un grupo formado por otras quinientas personas, que disfrutan de cierto éxito, es decir, cuyo nombre y personalidad artística son bastante conocidos para proporcionarles relativamente buenos sueldos y una vida de cierto lujo. Siguen a estos señores una inmensa multitud de hombres y de mujeres de todas las edades, desde el niño a la niña de cuarenta años, hasta el viejo que ha pasado ya de los sesenta años. Para éstos no ha llegado la fortuna todavía, o bien ha pasado una vez pero sin más volver. Entre los niños y los jóvenes los hay que probablemente llegarán a la fama y a la opulencia que el cine proporciona a sus niños mimados, pero es bien seguro que nueve de diez, de entre ellos, no llegarán a ver realizadas sus aspiraciones.

Llegan a la ciudad de los estudios conformándose con hacer «cualquier cosa» y para demostrarlo minimamente aceptan trabajos humildes. Nada tiene de particular verles de

Hoy ofrecemos a una señorita española el honor de representar la legendaria belleza hispánica en la ciudad de Galveston con el pomposo nombre de "Miss España 1928".

Para tomar parte en este Concurso se necesita la única cualidad de ser hermosa y la condición de remitirnos una fotografía en traje de baño y otro de la cabeza, acompañadas de los correspondientes sellos para su devolución, en caso de no ser utilizadas, ya que sin cuyo requisito no sostendremos correspondencia acerca de ellas.

Al dorso de las fotografías se debe escribir el nombre y dirección de la interesada, altura, edad, color de los ojos, cabello, piel y peso.

Para más detalles en EL CINE, Séneca, 11, de 7 a 9, y en ARTE Y CINEMATOGRAFIA, de 3 a 5, todos los días laborables, excepto los sábados.

«chutones» tras el mostrador de un grand-ruclo en un «tea-room», o de camareros en un «cabaret» ó un «restaurant». Entre



Vamos a ver. ¿Quieres ustedes decirnos qué tipo de mujer del mundo refiere tanto y tan bien como la española, danzante, coqueta, posesión que interpreta con su propia naturaleza la sugestiva Conchita Thorado en Rosa de Madrid?

Los chicos los hay que obtienen empleo de telefonistas o de ispiografes o hasta de camareros, que en aquel país no se juzga al individuo por su trabajo.

Bien sabe el lector que en aquellas ciudades universitarias hay estudiantes de leyes o de medicina que no desprecian el producto de la venta de periódicos mientras no dé lo bastante con que pagar al costo y la manutención. Es más, para esos empleos se hace, a veces, necesaria la muy honorable recomendación del «Dean» o del «Secretario» de la Universidad. Lo único que «advierten» en aquella democrática tierra, es no tener ambición. Y estos chicos y chicas que encontramos en los hoteles de los hoteles de Los Angeles o de Hollywood ofreciéndose voluntarios a llevarnos la maleta al cuarto a que se nos destina, no se rizarán al tenderse la mano terminada su servicio, pero con esos vanidosos centavos que les darás de propina podrán, en las horas vacantes, tomar el tranvía que les llevará hasta la puerta de los estudios. Así van todos los días con la ilusión de que por lo menos se les da plaza de extras.

Si se distinguen por alguna cualidad, pueden pasar gradualmente de los seis o siete dólares a los quince o veinte. Este ejército de extras va de un estudio a otro, escudriñando según las oportunidades se presentan. Quien les da el trabajo es un gran agente de empleos, establecida por la Asociación de Productores de Películas de los Estados Unidos. Cuando un estudio necesita los servicios de estos artistas, los pide a dicho agente, indicando el tipo y el número de personas que hacen falta y el agente les envía al director del estudio que ha hecho la demanda, quien acepta o rechaza a los candidatos. Caso de ser rechazados, el agente les hace al Director una nueva «recomenda», teniendo siempre en cuenta el tipo particular que conviene en aquella ocasión y repite, hasta satisfacer las exigencias de la obra que se está proyectando.

A pesar de haber en Hollywood un gran número de Estudios, de los cuales hay una docena que dan trabajo a millares de personas, y unos veinticinco de menor importancia, pero todos sin cesar en el trabajo, no es fácil encontrar trabajo. Pasa, a veces semanas y semanas antes de que se presente una oportunidad, lo cual representa una vida muy incómoda para el aspirante. Y luego el sueldo es poco, relativamente, aun cuando se tenga trabajo todo el año.

Téngase, además, en cuenta, que muchos de estos jóvenes, en su empeño por trabajar en el cine, dejan tras sí, en muchos casos, comodidades y hasta.

Así, pose un cuando dotados de una gran fuerza de voluntad, no podrán apenas vivir con la modestia con que se les paga. Entre ellos, los hay que son hijos de millonarios. ¿Cómo pueden esos niños «buenos» habitar en tales vicisitudes? ¡Ah!, es que quieren ser «independientes» y errarse un nombre y una posición por sí mismos, sin la ayuda de papá. ¡No dejan de ser dignos de admiración! ¡Ya lo creo que lo son!

¿Cómo no ha de atraer a estos jóvenes ambiciosos Hollywood, la ciudad de los palacios en que se albergan famosas vestre-



CONCURSO EMELKA

Excepcional certamen organizado en España por esta importante manufactura cinematográfica de Múnieh, para la elección de bellezas fotogénicas de ambos sexos, patrocinado por las revistas "El Cine" "Arte y Cinematografía" y el diario "Las Noticias"

BASES

1. Para tomar parte en este Concurso precisa ser español, no menor de 16 años ni mayor de 25.

2. Es condición indispensable, para ser concursante, proveerse del BOLETIN DE INSCRIPCION, los cuales podrán obtenerse gratuitamente solicitándolos a cualquiera de las siguientes oficinas:

Representante de la EMELKA en España, don Ernesto González, Plaza Progreso, 2, pral., Madrid.

Concesionario en Barcelona, don Eduardo Fius, Rambla Cataluña, 44, pral.

En la redacción de EL CINE, Séneca, 11; en la de "Arte y Cinematografía", Aragón, 235; en "Las Noticias", Rambla de Estudios, 6.

Y en los cinematógrafos más importantes de España.

3. Cada concursante deberá entregar en las citadas oficinas de Madrid o Barcelona o en las administraciones de dichos periódicos, el "Boletín de Inscripción" debidamente cumplimentado y dos fotografías de tamaño postal, como mínimo, una en traje de baño y otra de cabeza o busto.

4. Serán preferidos los concursantes que además de sus condiciones fotogénicas, posean vasta cultura y practiquen ejercicios deportivos.

5. Una Comisión integrada por expertos cinematografistas, artistas y periodistas seleccionará las fotografías sometiéndolas a un Jurado competente que al efecto se nombrará.

6. La expresada Comisión elegirá 50 fo-

tografías, de las cuales el Jurado, a su vez, seleccionará 10.

7. Durante el curso del Certamen los periódicos patrocinadores publicarán algunas de las fotografías que se reciban, sin mencionar los nombres de los concursantes.

8. Las fotografías de los 10 elegidos serán publicadas en lugar preferente de los periódicos patrocinadores, con el nombre y apellidos de los favorecidos.

9. Los 10 elegidos por el Jurado serán sometidos a un ensayo cinematográfico dirigido por uno de los Directores de la EMELKA, de Múnieh, que se trasladará a España a tal efecto.

10. De estos diez elegidos la EMELKA contratará a todos los que considere con aptitudes favorables para figurar, por tiempo indefinido, en su elenco artístico.

11. La EMELKA abonará a los contratados los gastos de viaje y tratándose de señoritas, de una persona de edad que la acompañe.

12. Las fotografías de los no elegidos serán devueltas a sus interesados dentro los quince días siguientes al fallo, solicitándolos personalmente en las oficinas donde fueron enviadas, o por correo, remitiendo en este caso el valor del franqueo.

13. Este Concurso quedará cerrado a los SESENTA días de haberse publicado estas Bases.

14. El solo hecho de ser Concurante implica la aceptación íntegra de las presentes Bases.

Barcelona, 16 de febrero de 1928

Bases cuyos sueldos superan al del Presidente de la República?

Desde la cumbre de la montaña, cerca de Hollywood, puede dirigirse la vista en todas direcciones sin ver al fin de sus calles ordenadas, con sus avenidas de palmeras y sus inmensos jardines repletos de flores.

Es una pequeña ciudad llena de color, con sus casitas de azul ultramarino, verde suave, rosado y blanco.

Y luego, no hay que olvidar el clima, que recuerda el de Málaga, Cartagena o Cádiz. Desde abril hasta noviembre, los días son claros y primaverales. Aun en pleno verano, la temperatura raramente alcanza más de 80° Fahrenheit. Sin embargo, por la noche,

nunca está de más una mantita, no muy pesada. Por la mañana hace fresco, lo que después de todo no está mal para ir bien provisto de energía al trabajo.

Hollywood es una pequeña ciudad que vive al aire libre, excepto en las horas que se pasan en los estudios. En las cercanías hay más de cincuenta clubs de golf y de tenis. Montar a caballo es el deporte favorito de la parte de los estudios. ¡Y aquella playa!

Nada, Hollywood es una ciudad con un color y un ambiente realmente únicos.

¿Cómo me iré allí a probar suerte, aunque tenga que empezar vendiendo periódicos, sobre todo, tomando en cuenta el modo de pensar de aquel pueblo?

De ahí, lector, en tres cuartillas, la verdad acerca de Hollywood.

Si eres guapo, o tienes talento para el Cine, un timbre, ve a Hollywood, pero no te olvides de pedirle permiso a papá. Después de todo, a él le conviene ver brillar algún día su nombre en la pantalla.

¡Ah! pero, ¿quién más? Tal vez un mes muy guapo... sírvete para el Cine. ¿Tú crees que de vez en cuando? ¿Tienes confianza en ti mismo? Pues no dejes de enviarme esta dirección tu fotografía y tu dirección. ¡Viremos a ver!

JOSE F. CHALA.



Roberto Constantino (en el centro), cuenta a nuestro redactor Mauricio Torres (derecha), sus aventuras aventuradas en Costa-Rica. José Nieto (izquierda), el genial intérprete de La Couboulin María, escucha el relato de tan pintorescas peripecias.

DE NUESTRO REDACTOR ESPECIAL EN MADRID MAURICIO TORRES

Roberto Constantino, actor del arte mudo, cuenta a los lectores de EL CINE sus pintorescas aventuras en Costa - Rica

—¡Caray!, estupendo título para un apunte de información cultural.

No se trata de chingón. Si sigue una vez más esa mujer a España, usted y todos sentirán la dulce atracción de sus miradas. Son ojos criolados, únicos.

Al decirme así, Papa Mora pone ante mí el retrato de Josefina Alvarado, "Ojos de fuego". Claro que la cartulina no me permite comprobar las cualidades físicas del órgano visual, pero a fuer de ganancia plenamente reconozco que una mujer así tiene que ser una cartilla ministerial y una revolución. No me extrañan los lábios devanos del ministro; yo, en su puesto, no hubiese dudado en promulgar el decreto de ley antijudicoidal en propiedad de Josefina. Las cosas hoy que hacen falta han o dejarlas inéditas.

El tema amor me parece interesante—ya estoy bajo la influencia de Josefina—, y creo que a las lectoras ha de parecerse así mismo. Y, como la mujer es quien domina, yo continúo abundando en el corazón de mi amigo.

—¿Y cómo es que queriéndose tanto no la vea Josefina con usted?

—Mi viaje a España no tiene más fin que abrazar a mi familia. La casa donde estoy contratado en Los Angeles me ha dado un paraíso relativamente corto. Terminada éste debo regresar a California para hacer mi película.

—Lo cual no supone obstáculo para que Josefina lo acompañase—le insinúa.

Roberto Constantino—después de haberse cortado la coleta hay que llamarle así—, no intenta aclarar mi advertencia; como si estuviese delante de la cámara toma vistas, inclina la cabeza en actitud meditativa y guarda un silencio profanado, al silencio de las lágrimas evocaciones, de las tristes afortunadas. Pero en sus labios, constante-

mente frunciendo en una mueca de amargura, más bien de dolor íntimo, no brota el suspiro nostálgico que yo esperaba. ¿Que inclina semejante actitud? ¿Divido? ¿Desengaño? ¿Quisiera ambas cosas a la vez o quizá alguna de ellas, que en cuestiones de amor no valen perfectas. Lo cierto es que Roberto Constantino desvia el giro de la conversación sin desviar por eso los ojos del retrato de Josefina.

—A mí lo que me seduce ahora es hacer películas. Ignoro si mañana me dará por hacerse aviador, hoy sólo pienso en la pantalla.

—Y en Josefina—interrumpo yo dispuesto a no dejarme convencer por sus suaves un falso, como se dice en el argot marino.

INTERMEDIO ARBITRARIO

A los pocos días de llegar Roberto Constantino a Hollywood empezó a recibir multitud de cartas pidiéndole su retrato, pues las noticias de la prensa, abultadas y mixtificadas por la fantasía popular, habían hecho creer que se trataba de un monstruo humano. Y fué preciso que nuestra compatriota se ganara un capital en fotografías para que la opinión pública depusiera su burda aberración. No obstante, las gentes le llamaban el "torero trágico" y le colocaban no pocas laureles de las que no pudo librarse pese a su buena voluntad.

Mack Bennett, director de los estudios que llevan su nombre, fué el primero que sacó a nuestro compatriota ante la cámara

y vistió el resultado fotográfico que dió, lo contrastó inmediatamente para hacer la película "Jardines", de ambiente árabe, que tiene un Madame Tiarlock, dirigida por Fred Siodney. En dicha película suizo un personaje de no escasa gravedad al saltar de un caballo a otro en plena carrera.

El mismo Mack Bennett le "bautizó" con el seudónimo que ostenta actualmente, nombre que ha sido registrado para que ningún otro actor lo pueda utilizar, costumbre que al parecer es allí muy corriente y que yo propongo desde estas columnas que se establezca en España, para que podamos parecernos en algo a los extranjeros.

Después filmó otra película, "El gato maldito", con Nita Naldi, bajo la dirección de Hatenand Deey. Tanto esta film como el anterior serán proyectados en los días siguientes seguramente en el año actual.

En Hollywood, las figurantes le acodian a preguntas y llegaron incluso a pedirle una exhibición de torso. Ignoro si Roberto Constantino cedió al capricho de las chicas, pero es de suponer que la noticia a los estados tendrá así feliz sustitución.

He preguntado a Constantino qué concepto le merece la producción española, y ha dicho:

—Aquí como allí existen películas malas y buenas. No es fácil con esto que España esté a la misma altura cinematográfica que América. En lo que sí observo un enorme retraso y desahuciamiento es en el maquillaje. Cada rostro necesita un maquillaje y una peinada especial, diferente; no ha de ser la misma para todos. Saberse maquillar supone un estudio de infinitos días y de muchos ensayos. A mí me interesó en este arte—que es un arte—, Mack Bennett, a quien le estoy muy agradecido y los resultados pueden apreciarse en mis diversas fotografías. En la cinematografía no deben existir se-

LA MUJER
VENDIDA

por DOLORES COSTELLO



crease, puesto que todo responde a una ley de habilidad.

¿Y de nuestros artistas?

—Solo he podido presenciar una película española, "La condesa María", en la que he conocido dos actores españoles que pueden, sin lactancia, equipararse a los buenos actores de Hollywood: Nieto y Pérez. Son dos artistas de valores universales, cada uno en su estilo, y sea que el papel de Nieto ofrece grandes dificultades para su interpretación; es un papel difícilísimo, su vida propia, y en él hubiera fracasado actores curtidos en estas lides. España, el país lo que quieran, tiene que ponerse a la vanguardia del arte nuevo, pero antes es preciso dar un vistazo al extranjero y traer lo que aquí no existe: localismo.

En verdad te digo, lector, que la teoría del maquillaje me parece acertada. Porque has de saber, que este Roberto Constantino, recién lavado el rostro, es un hombre francamente feo—utiliza el diccionario para evitar errores—y sin embargo, maquillado ofrece aspecto simpático, atractivo, guapo, dicho sea sin incurrir en pirropo (¿eh? Vuello ahí y deséñame si en rostro no puede empujar a un niño bellamente afonduca. Este metamorfosis facial me recuerda el misterio de algunas muchachas que antes me parecían sencillamente horribles y ahora me hacen suspirar de amor. ¿Todo cuestión de pomadas?

Roberto Constantino tiene seis grandes álbumes en los que ha reunido cuarenta documentos atestiguando su vida aventurera: de ella, tres, están en las oficinas de Prensa Gráfica y los otros tres me sirven de guía y comprobación para escribir las presentaciones. Un editor valiente y arriesgado puede traer aquí el principio de un buen negocio. Yo no cobro nada por laborar.

LOS AMERICANOS "FARRICAN" PATELLA SIN REPARAR EN LOS MEDIOS: GUION CINEMATOGRAFICO QUE TIENE MUCHA GRACIA: ¡OJO! Y NO PONGAIS CIVILIZACION CON R.

Entre los diversos papeles que me ha enseñado Roberto Constantino, para comprobar sus narraciones, he descubierto un guión cinematográfico, hecho por un americano, que bien puede ser la sinopsis de la vida aventurera de nuestro amigo. Digo que bien puede ser porque los hechos aparecen en el mismo guión falsados de tal forma que Roberto Constantino se salva de la desgracia y del ridículo merced a la intervención de una familia americana que habla de la cultura española en términos poco halagadores.

Ya vez, (dicho a mi mejor amigo,) que no aprovechan de nada para hacer una española más, esta vez con antecedentes históricos.

—En un guión que hicieron en los Angeles, que se filmará probablemente este año. En cuanto a lo de española, conviene advertir que el extranjero tiene una visión de España que se ajusta a la España que van exhibiendo por allí nuestros propios compatriotas. El hombre, la ambición y el poco escrúpulo de la mayoría de los extranjeros, es el germen de toda española.

«EL CINE» ES LA REVISTA CINEMATOGRAFICA MAS IMPORTANTE DE ESPAÑA Y DE MAS CIRCULACION

Además, el americano tiene un deber sobre todos sus demás deberes, el de hacer patria sin reparar en los medios, lo que a mí me parece de una exaltación patriótica admirable.

No quiero establecer polémica con mi



Una de las escenas que ha sorprendido a Roberto Constantino durante su estancia en Hollywood es el de la caracterización. Véase una muestra de su habilidad.

hacer cuenta, pero la clara es que exagera mucho los americanos al decir—lo he leído en el referido guión—, que en España se escribe civilización en b; lo prueba es



Me voy a la excelsadora Josefina, "Ojos de Fuego".

En Norte América obtiene, por mérito nacional, el primer premio de belleza. En Costa Rica, un Ministro de la República, queda preso en las redes de sus hechizas y comete los más ridículos locuros por obtener su amor. Y el inquieto España, al encargarse de conducir a los brazos de nuestro compatriota, Roberto Constantino. Actualmente filma películas en Hollywood.

angriente e injusta. Claro que a nosotros nos queda el recurso de decir que ellos recibieron arte con b, y ellos lo uno por lo otro.

Roberto Constantino, que no puede aún matar el estilo que viene por sus amigos de los Angeles, poco a poco va retirando de mí lado el guión americano hasta confundirlo con otros papeles. Tal conducta me parece de una indulgencia sin límites, muy española y me hace el distraído.

¿VENDRA JOSEFINA, OJOS DE FUEGO, A ESPAÑA? : AVISO A LOS CAPITALISTAS : UN SECRETO

Una circunstancia puede traer a la bella Josefina a España; la circunstancia de que se filme aquí las aventuras de Roberto Constantino. La idea me lleva de alboros.

—Me alegraría conocerla, amigo Constantino, pero no piense que lo digo en alta de Tenerife; ya ya estoy hecho pasado para las conjeturas fumoneras; he perdido el "angel" y la línea.

—Precautó interceptar el papel que le correspondió en los sucesos. A mí me acordaría hacer aquí mi película, se lo confieso.

—Pues a buscar capitalistas.

—Prudero matar otro loco en Costa Rica y que me encarcelen. Eso de buscar dinero en España para películas, debe ser cosa muy seña.

—Y muy difícil.

—Quién sabe si la haré yo por mi cuenta. El negocio es muy tentado, tanto por la índole de mis aventuras, como por la conocida que es Josefina en todo el Centro de América. Ya veremos, ya veremos.

—¿Y si esto no se realiza?

—Precipitaría mi regreso a Hollywood, en donde tengo que estar dentro de unos meses.

—¿Le molesta España?

—Mi ideal es vivir aquí, pero estoy comprometido con la Meca Gabywyn y he de cumplir mis compromisos, pese a mi cariño a España. Allí me espera el arte.

—Y el amor—¡interrumpo yo.

Porque has de saber, lector amigo, que en Hollywood está también Josefina, la de los Ojos de Fuego que tanta intervención ha tenido en la vida de este hombre. Esto es un secreto que él no me quería revelar.

EPÍLOGO : TERMINAN LAS AVENTURAS DE ROBERTO CONSTANTINO SIN QUE INTERVENGA LA EPISTOLA DE SAN PABLO : CAPITULO DE GUSTOS

En realidad estas aventuras cesaron de epílogo; en la vida de Roberto Constantino puede ponerse un "se continuará" ya que nuestro hombre se halla en la plenitud de los años mozos y le sigue dominando la idea de lo imprevisto. Todavía le queda por delante un año en Hollywood, a donde ya nos ha dicho que regresará en breve y en donde sabemos le esperan los grandes estudios cinematográficos. Si es cierto, como dicen, que los "turistas españoles" tienen la cordialidad de las muchachas extranjeras, es de presumir cuál

EL CINE LO CONFRECCIONAN VERDADEROS ENTUSIASTAS DEL ARTE MUDO Y ESTE ES EL SECRETO DE SU EXITO

ta de ser un situación rodeado de tanta mujer bella, exóticas y caprichosas. ¡Quién sabe, si dentro de unos meses, la noche nos envuélva la noticia de que Roberto Constantino contra matrimonio con cualquier princesa de un país extraño.

—No eres que llegas a tanto al quijotismo— advierte Roberto Constantino cuando le insinúa la probabilidad de un matrimonio absurdo.— He torreado toros, búfalos y caballos; me he desafiado a pistola y he salido herido; he estado extraviado muchos días en una selva habitada por leones y tigres; estuve a punto de naufragar y de ser fusilado; he sido rico dos veces y otras tantas he tirado mi fortuna; fui buscado en la Argentina; he subido en aeroplano por un capricho femenino; he desafiado a la muerte infinitas de veces, pero... ¡no me he casado!

La advertencia no parece de filosofía, una filosofía que desagraviará a las mujeres, porque finalmente, estas aventuras debieran tener un fin, el matrimonio; pero ya reconocen que para consumar este acto se precisa un valor y una confianza a todo evento.

—Puesto que ya estamos al término de nuestra conversación ¿quiere que hablemos de sus gustos?

—Vaya preguntando.

—¿Cuál es su diversión favorita?

—Asistir a la ópera.

—¿Qué bebida le agrada más?

—Soy abstemio; el fumo, ni truenocho y apenas dan las seis y media de la mañana, ya me tiene enfilado a los elevados gimnásticos.

—Yo me refiero dulcemente a la bebida.

—Y yo le digo el género de vida que llevo para que desinzen mis acciones.

—¿El tipo de mujer que más le agrada?

—Las morenas, de regular estatura y delgadas.

—¿Y edad?

—De veinte a treinta años.

—¿Qué casualidad! En esto coincidimos, con la sola diferencia que a mí no me importa el color del pelo, que es cuestión de fama, ni lo de la estatura, ni lo de la edad.

—¿Entonces, le gustan todas?

—Hasta las feas. Y ahora hablemos de los países que ha visitado. ¿Cuál le agrada más?

—De América, me seduce California; Colombia por sus paisajes y Costa-Rica y Argentina por sus mujeres.

—Y a España que le porta un rayo!, como dicen los hombres de temple.

—Hablémosle del extranjero. España para mí es lo más hermosa, lo que más me conmueve: ¡mi patria! Dices que vienes con un estado de atraso, pero yo amo a España con todos sus defectos y todas sus virtudes.

—Como que si esa Josefina de los Ojos de Puerto nace bajo el cielo español, a estas fechas me está usted contando sus aventuras rodeado de tantas chiquillas como años llevara de matrimonio, eso sí a la consorte no le daba por dudar el producto y pesita dos cada año, que a generosas no hay quien gane a nuestras mujeres.

Antes de poner la firma, Roberto Constantino no puede hacer olvidar su gratitud al pueblo de Costa-Rica por las muestras de cariño que recibió de sus habitantes y por el amor que demostraron a España en aquellos días de enconadas luchas en que un ministro afogado pretendió convertir en potencias lo que solo era un despacho pasado.

¡Lo que pueden las mujeres, lector!

NOTICIA DE ÚLTIMA HORA

El insigne literato, Pío Baroja, conocedor de las aventuras de Roberto Constantino, se ha puesto al habla con éste para escribir un libro contando los hechos según ocurrieron. También es muy posible, en principio está acordada, que el mismo Pío Baroja, haga una adaptación cinematográfica de estas sucesos que serán llevados al telégrafo por sus importante y nueva casa editora de películas.

Ojalá que tales películas se conviertan en una realidad, único medio de evitar que los americanos nos corran otra española.

Prohibida la reproducción.

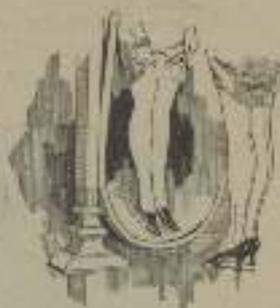
MAURICIO TORRES



Por crece de niña, en una fotografía de la infamación de Santiago Avallar, de la página nueve, aparece la frase «Abajo las mujeres...» en lugar de «Arriba las mujeres...»



MAJEL COLEMAN



¿Por qué será que
emsa
se impone
para lavar las medias?

Porque

emsa
emsa

no es un jabón,
es un preparado químico perfectamente calculado,
que sin perjudicar la calidad del tejido, hace mucho
más fuertes sus fibras.

emsa
emsa

devuelve a las medias el aspecto de nuevas,
avivando el color.

emsa
emsa

prolonga su duración, dándoles un brillo perfecto
y un tacto sedoso.

es una composición neutra, sin empujándose a
bajas elevadas.

emsa

SIEMPRE DEJARA NUEVAS SUS MEDIAS

Paquete de ensayo para 3 pares 35 cts.
Paquete para 20 pares 95 cts.

De venta en todas las principales casas de Géneros de Puerto,
Mercerías, Pañoleras, Droguerías y Calzados.

Distribución exclusiva para Cataluña FRANCISCO RIBAS-BONET - S. C. Pasaia - BARCELONA

El odio mortal entre la bella "vedette" y el grand director... o el "timo de los perdigones"

¡CONCHITA PIQUER Y BENITO PE-
ROJO, DESCUBIERTOS EN FRAGAN-
TE DELITO DE RECONCILIACION!

Con la misma poesía sobre el sitio de mi corazón (y qué que digo sitio por no caer en la presunción de creer que lo tengo), os juro, mis lectores y lectores queridos, que no me atreveré de ninguna manera a reírme lo que sigue a estas breves líneas de introducción necesaria, sino pudiera, como afortunadamente puedo demostrar palmariamente, con unas sencillas fotografías, la indudable verdad que se contiene en mi humilde relato, que caerá como una bomba en ciertos círculos y corrillos se entienda y se hable algo del séptimo arte, y que justo es respetarlo por delante; ¡qué vergüenza!—, me colocará en un precioso lugar del periodismo cinematográfico.

¡Cómo me temeréis el pelo, ya ciertos conocedores de mi firma: si yo no hubiera tenido la suerte de que una cámara fotográfica, en un cine de Divina Providencia, registrara en su oscuro seno la increíble revelación aparecida ante mis ojos!... Pero podéis hacerme cuenta: si es que tenía una capilar intención, de que oída de mí, me fuera la estopa a estilo marroquí. ¡Pruebas unán! Mirad y no mentaréis. En esas fotografías, que me salva del ridículo y así me encuan del honor victorioso, está la irrefutable prueba de mi descubrimiento, seguramente más conocido que el famoso caso de Gloriel. Y tenéis que daros la razón... y las gracias, aunque añadida para vengaros, que ya era hora de que un periodista dijera verdad...

¡AGUILAR: ERES UN AGUILA!

No cabe duda que muchas veces se obra en la vida completamente a merced del ángel bueno que le ha tocado a uno en el reparto de la existencia, en decir, que se tiene lo que se llama "inspiración". Y algo de eso me cupo el martes, día 17, al fotógrafo Julián Legorjea, poco madrugador, y a mí, menos madrugador todavía, para que se nos ocurriera dar un paseo por el Retiro a eso de las diez y pico de la mañana, que yo ven ustedes si es madrugador o no.

Hacia que así muy simpático, eso sí, pero también simpático un aire indiferente con el sero contrario, pues alaba las falidas huertas verdes donde la cuehara de la insensibilidad se extravía, que es, ¡mira usted qué casualidad!, donde el poder de toda dama se arrincha. Hombres, pues, Legorjea y yo disfrutando del paisaje más o menos sugestivo y, al par, discutiendo de esas conversaciones a en nada fidedigna, cuando le dije en broma:

—¿Cualquiera podría sospechar que fuémos a casa de intimidades, al tiempo de mirar tan de prisa, si con la máquina de retratar en bandolera, y yo con este rollo de cartitas a la mano. Las señas son mortales, porque de rubata, ¿ay!, no tu menos aspecto, ¿verdad, Julián?

—Ej te soy franco, no sé por qué he es-

Pero me entró pereza de lograr libros en el estudio, y fui a buscarle para tomar el sol.

¡Llegamos al mal parecido quibus, que tiene notables condiciones estratégicas para un perfecto, desocupado. Desde allí, olvidados el sol de frente, venimos el cerro de San Agustín, con la estirra de Cristo Rey sobre un clima. Disponemos ya lo-gorjea a dar gusto al foto por tomar la lejuna irrefutable, cuando una fuerte palmeada sobre su hombro le hizo perder el equilibrio.

—¡No seas bruto, entny, que de poco me tires la máquina!... Pero qué bromas más insustentables se te ocurren...

—¿Qué? Julián, que tiones madre! exclamé como réplica, recordando la frase del inmortal salso de Madridillo—no me gaste ni una sola de las plenas que has tenido la gentel ocurrencia de traer al Retiro, porque... ¡tanto de dices a nosotros que nos enseñan que hay que retratar con calma, no y de perder tiempo!... Nada, no pongas esa cara de puma y síguese: yo te enseñaré que cuando estás de cara lo que yo he visto de lejos, no podrás menos que decirme: "¡Agülar, eres un águila...!". Vamos, lo más deprisa posible; vos detrás de mí: yo atrás.

Y en aquel venturoso momento, me paré yo mismo en la calle a andar que se llama sobre la desventurada presa.

¡ARRIBA LAS MANOS!

Llegamos sudorosos a una senda en declive, y ordené a Legorjea que se detuviera. A pocos pasos de nosotros, sentada en un banco, se hallaba una pareja, al parecer, de medio extranjero en quioscos plenas. Nos detuvimos en la senda, no por tan en adhesión, justo es decirlo, sino porque así convenía a mi debetividad acuada.

—¡Prepárate para disparar!—dijo en voz baja a Julián, que aún no sabía a qué carta quedase con mis extrañas manobras de espía. Y me parapeté tras un árbol robusto, desoso de conocerme más palpablemente de si era cierto el rumor que nos traía, que se ofrecía a mi presencia. ¡No habría sido efecto del vértigo de la altura, o de los cambios del desayuno—¡un dignísimo!... De pronto, la respuesta cayó giró la cabeza y...

—¡Es ésta, sí!—exclamé radiante de alegría, a tiempo que oía ruidosamente el disparador de la máquina de Legorjea que, pálido de nervios, acababa de ver una encaja púca muy conocida de mujer, y a su la-



Legorjea, desde un rincón frontero, sorprendió esta hermosa escena de reconciliación innegable que daba del estudio a Santiago Aguilar.

gido la máquina esta mañana; mi mujer tiene la culpa, pues me da todos los días un listazo pidiéndome que le haga unas fotografías del Retiro; sabe de sobra que a mí todo lo que no sean temas de estudio, con luz artificial, no me interesan. Pero ya que han venido a quitarme el sueño y a sacarme de mis casillas, aprovecharé y haré unas púcas desde el mal llamado "quiosco chino". Y, ¡pueda saberse para qué son esas cartitas!

—Guardame el secreto; las llevaré para tomar en la Biblioteca Nacional, unos apuntes sobre antropometría, sea para ciencia de leer el porvenir en la palma de la mano, que poseen las gitanas y el profesor Yasuni, que notó en el Maripá Plamir's; quisiera saber algo del futuro propio y ajeno.

(1) Primera de una serie de informaciones sucesionales.

do una calera dudosa de hombre joven, sin sombrero.

—Pero, ¿y él?... me preguntó, acercándose el oportunísimo fotógrafo, sin atreverse a formular un nombre que le temblaba en los labios de pura emoción.

—Voy a aconsejarte más, chico, es necesario porque me parece que mi mente desvaría; tú, en tanto, da la vuelta sigilosamente, ocúltate tras aquel macizo providencial, y tira otra placa de frente que se vean los dos bien, para que no haya lugar a dudas; yo, les daré el alta en un momento que me parezca oportuno, cuando considere que tú has cumplido tu sagrada misión...

No se separaron. Yo estaba escudriñando a medida que iba aproximándose al banco aquel, para mi entonces más valioso que el Banco de Urquijo. (Nota: No es anuncio.)

—Me habría hecho agua la vista! pero posiblemente aquello que la retina había registrado un memorable momento! ¿me había levantado de la cama con más fuerza que un molinero, y cómo que yo lo soy desde mi llegada al planeta? Pero, entonces, ¿también Legorren padecía el hombre de situaciones? ¿no corroboraban su exclamación y su gesto de súbito pánico el hallazgo sensorial debido a mi pupila maravillosamente oscura?... ¡Adelante con los faros, que lo que sea sonará! me dije finalmente, poniendo punto al monólogo, y arrojándome al banco, de frente por detrás más que el bravo «Gibralta» en sus célebres escenas.

Materialmente encima de la pareja, miré nervioso hacia el macho en que debía estar acuchando Julián, y me fui a un rayo. ¡Juguetón del amigo Pebo, divisar el brillo de su objetiva alerta. No dudé más. Con la voz de baritone en plan de cantar el «Ligero», grité las clásicas palabras que tantas veces han pronunciado los labios insólitos de los invisibles guardas del teatro.

—Arriba las manos!
Como movidos por un resaca, volvíam hacia mí sus cabezas los acuchantes del banco objeto de todos mis ataques, y... ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah! de poco me desmayo de puro gusto.

No era para menos, lectores y lectoras. ¡Debajo de mis bien desarrolladas narices (a no ser el pirona), y cogidos en el

de amistad fugante, tenía a «Conchita Piñero» y a «Benito Perrojo», los que presumían de ser energúmenos mortales de necesidad!... (Para mortal de necesidad, el golpe que lleve a darne el las placas del salvador Legorren no me dejaron mentir...)

EL RATÓN, LA GATA Y LA MADRE DEL CORDERO

¿Ustedes creen que la reconciliante parejita se quedó de piedra al ver mi poco senda (supongo) aparición matutina? Pues hagan cuenta de que han ido a la verbena es decir, que se han columpiados. Porque bueno, aquello fué la «caracha» en rigas, guasas y demás excesos conducentes a la felicidad. Y todavía Conchita — que, dicho sea de pasada, estaba como para montar en bicicleta y placharse al grito de pura distracción —, exclamó con voz de ingrata en el acto primero de una comedia cursi:

—Me ha atraído usted, palabra! Ya vé usted lo «frescales» que soy en los teatros ante el público, ¿de acuerdo?... pues, ahora, estoy lo que se dice «acharadilla, acharadilla, créame»...

Y el chico de Perrojo que acababa de presentarme a la inenarrable valenciana, corroboraba, complacido:

—Mírela Aguilera, mírela más nerviosa que un plato de acetina; la pobrecita cree a cubierto de toda indiscreción...

Felizmente, me acordé en esto el siempre oportunísimo Legorren, máquina en ristre, y con los ojos lloranderos de júbilo:

—Pero, ¡isto es una encerrona en toda regla! — exclamó Perrojo, ya francamente alarmado.

—Perdóname ustedes — atajó el buen Julián, son acento que trascendía a baculo a la vivienda — si han salido un poquito movidos, pues el hecho de debutar como concert de la popularísima revista EL CINE me ha hecho temblar un poco el pulso. Surti exijo una presentación que me justifique en el acto.

—En verdad, Conchita, Benito: aquí tienen ustedes a Julián Legorren, el fotógrafo artista que ha caído sobre Madrid, como un turibión, para llevarse el dinero de tirica y trovones, sin pedir permiso a nadie. Julián: aquí tienen el honor de conocer a la protagonista de «El ratón» que tenía el alma blanca, la que tanto prometió como artista del teatro mundo, equiparándose a muchas «estrellitas extranjeras», y a Benito Perrojo, el que la fama trae y lleva, no sólo por España, sino por Europa y América, como el único que da prestigio a la producción hispana a fuerza de talento natural y de actividad incansable. Aquí los tienen, como el dije antes al ratón y a la gata (parejita Conchita y Benito, por el sigil, un poco a lo «Hélio de Sarrazón»); un buena armonía y mejor disposición. Mira, prepara ese chistecito que hoy adquiere grandiosa de cadencia inimitable, puesto que en su seno se graba «la Increíble» y refusa este tercio como prueba máxima y definitiva de la excelencia maravillosa que por haber asidrugado, Dios nos demare amable.

Conchita que vicia de cerca destruye a la primer sonrisa su fama bajista de mujer en pollosa, se colaba entre Benito y yo, poniendo unos segundos, Legorren enfunda presuroso, y viene lo inevitable en casos así: el trío se reparta de cigarrillos; estos actos pierden solemnidad si no hay humo que las envuelva, que los acoche, que los insigne. En el caso presente, el reparto es muy breve: no hay tiempo que ofrecer a la dama, y Benito carece de vicios menores, como él dice, para justificar su «abstención» del tabaco.

—Y bien — sentenció yo, deseoso de ir al grano cuanto antes —, ¿cientos salimos al paseo de coches; algunas ustedes, apreciable pero inmensa pareja de Conchita y Benito, cómo ha podido Legorren a una reconciliación que comenzará los elementos de la cronotografía nacional al ser descubierta al público, supremo juez, en caso que tanta le interese?... ¡Díganme, por favor, cual es la madre del cordero!

A OTRA COSA, MARIPOSA...

La madre del cordero — comienza, confidencial, Benito —, habéis que buscarla en los apartados pedregales de la psicología humana... Conchita y yo ya hemos dejado de ser amigos nunca, por la sencilla razón de que



Aguilar accedida para sí: ¡Es ella!



Aguilar crea desmayarse al reconocer junto a Conchita, a Benito Perrojo.

«una mujer con la que no se puede vivir... el día ni quiere».

—Como todas, poco más o menos — interrumpió yo — que tengan ese difícil don de feminidad, los adulterados hoy día. Pero... permitame, amigo Benito, no se escucha por la tingente de las frases timidas, y explíqueme en plata de ley, o sea con claridad y veracidad, la historia de tan impudrada reconciliación.

—No le parece más cómodo que usted, como yo hice, me vaya interrogando según su antojo o modica la aconseje?

Habíame desentendido en el campo y optimista puesto de coches, llamado así durante el gala del Retiro. Brillaba el sol sobre el asfalto, y las carrocerías de los numerosos automóviles que circulaban sin prisa, parecían de plata; yo le encontraba todo bello aquel radiante mediodía, más estimulada las mujeres, más simpática la naturaleza, más grata el porvenir, y es que la alegría de llevar conmigo una pareja de arte, de puro arte, como Conchita y Benito, la pareja cuya divorcio significaba tanta desgracia a la opinión española, era un motivo de alegrías sinceras. Yo soy, me cabe ese derecho, el «desentendido» de la secreta simpatía que une a dos seres tan interesantes para el espectador derivado de la industria de nuestro cinematógrafo; no es extraño que después del asustado encuentro, más sin duda aquel día un nuevo Carrasco (con muy poca, por Dios, simpatía), más o menos caballero y andar.

—Conformes, Perojo. Y el fiscal, pregunta: ¿qué habían ustedes en sitio tan apartado del primer Parque madrileño?

—Respuesta: Puromas al habla sobre un número planes cinematográficos, cambios impresiones, discutir posibilidades, etc. etc. etc. No era posible que lo hicieramos en su casa o en la mía; para evitar que lo hiciera nadie que no fuera nosotros, hemos inventado cosas grandiosas: escribirnos en clave, como conspiradores, durnos citas como lo de hoy, propias de esas parejas luctivas que viven de un marido celoso.

—Ya ve usted — añade Conchita, cuya rebeldía siempre que no sanciona el goce del abrazo de pines, se admira por todos al pasar — me ha costado hasta diezmos serios con mi novio a quien quiero, se lo juro a usted, con toda mi alma; el hombre está escandalizado con las curules meritas en números y con mis estabas en arte...

—Todo sea por el arte — suscitaba yo, con una similitud de gracia que asusta —. Ya me voy que andar con ustedes, ni contarse a la gente, puesto que lo sabe un periodista... que no debe todo el mundo. Que que algunas preguntando. Y por qué se le teme a la publicidad de su asunto, incoherente, con se merece el público que no le en estos estados como a un diano, dándole el clásico timo del milagro?

—Benito, confiese que había cierto placer en llevar tan secretamente mi amistad con Conchita; pensábamos dar la compañía de al menos el reparto de una próxima producción, pero usted nos ha llenado la cabeza, ¿pueda usted irse a «clarificarse», a «crear ideas», amigos?

—Pero, mira, yo me alegro de haber sido descubierta — sobre la Piquez que, de por sí, parece la estatua de la Tentación, con patas color miel y sombrero color plomizo — así se morirán más de cuatro... ¡A otra cosa, mariposa!

EL TIMO «DEBIDA CRÍ»

Perojo mirando, diciéndome:

—El secreto de todo, en dos palabras, está en que a mí me gusta Conchita como actriz, y yo le gusto a ella como director. Podemos hacer muy muy grande los dos, por lo que así.

—Pero, querido Perojo — protesta yo, indignado —, ¿y las campañas de Puromas que alrededor del asunto de su amistad se hicieron? ¿son falsas todas aquellas manifestaciones, recogidas entonces? ¿hubieron todos burradas?

—No... pero... ¿puedo convenirnos a los dos para los efectos de la publicidad y propaganda, flogie ese odio mortal que nos llevó un locus ajeno día y día? Pudo muy bien ser una trama habil para conseguir animar un poco la superior producción nacional... Tendiémosle aparentemente los brazos a la cabeza Conchita y yo, creímos escudarse, hicimos ruido, armamos esa polvareda que tanta beneficio, de rechazo, la propia personalidad y la propia labor. Injuria, como los chicos, a hacerlos la guerra, ya.

—Entre todos los «primos» que estubo en el asunto, hemos hecho un secreto... ¿Qué te parece, Julián?

Levanta me mira con sus ojillos bañados, y en su mirada leo la respuesta:

«Mientras salga con los guacoles el séptimo arte, no está mal».

Libro que no está mal, porque, ya que hemos de jugar al escondite — jugando, si como siempre, perfectamente que en manos de Perojo la Piquez es una intérprete de libro, y que su temperamento, unido a su plasticidad, la hacen insustituible como primera «estrella» de la pantalla española... ¿Y no sabemos, también, que Perojo necesita una actriz que represente sobre el escenario la pureza y la elevación de espíritu de nuestras mujeres?...

Ahora suponiendo que esa secreta y sutil inteligencia no hubiera existido y fuera una disculpa, ¿no tendríamos nosotros, lector y lectora mía, como un presentimiento de que esta beneficiosa reconciliación había de realizarse algún día? ¿verdad que encontramos muy natural que vuelvan a su casa las aguas, y que dos primeras potencias de la lengua cinematográfica, que se habían ido juro totalmente, vuelvan a encontrarse en el camino del «casado secreto»? (Y si no, allá peludito, que Justicia los sancione.)

La reconciliación artística de Conchita y Benito, me supo a cuerpo quemado, ¡había yo gozado tanto en el Teatro Central, premiando el estroto memorabilia de «El» según que tenía el alma liberada, contando de poder presentar de una actriz y de un director españoles de la pantalla! La Piquez, con sus solertes cambios de expresión en aquella magnífica obra, se elevaba a la altura internacional de su Director. Más que una promesa, era ya una realidad con detalles geniales. Y, de pronto, el «casado», la rapaza, los palabras gruesas de uno a otro, el odio maldito dificultando la armonía senda sorprendente, un retroceso fatal que podía dar golpe definitivo a nuestra reconciliación pro ducida. Mi entusiasmo se había vuelto de lado.

Y, quizá por sentirlo tanto, el destino me ha depurado la suerte de asistir a la esperada reconciliación. Ya era el elegido vehículo de tan feliz casado, y por mí se llega a vosotros la primera noticia. No se si os alegrará tanto como a mí, pero por lo menos no podréis decir en la sucesivo, cuando alguien os tome el caballo, que os ha dado el timo de los perdigueros; diréis, con cara de no pagar al casero, que os han dado el timo del odio mortal entre la bella «adelta» y el gran director... Madrid, enero 1922. SANTIAGO AGUIAR.



El clásico grito de las guardas del Retiro es profanado por el «descubridor» Aguilar: — ¡Bajo las pinas!



Santiago Aguilar, Conchita Piquez y Benito Perojo, posan ante el fotógrafo Leyorgón, con la alegría que causa una trascendental reconciliación.

Lewis Stone, el último compañero de la malograda «estrella» Bárbara La Marr

Los Angeles, la gran ciudad californiana, una tierra hermosísima hija del sol y del mar, de encantos naturales, de la cual la famosa Hollywood, con toda su riqueza y su inmensa importancia en la industria del cine, no es más que un barrio rural, pacífico y populoso, reclama el derecho, que

ningún artista tiene sus estudios elementales, en los que ya demostró una clarísima inteligencia, una gran facilidad de asimilación y una fuerza de voluntad inquebrantable.

De Worcester pasó a Nueva York, y en la metrópoli figuró como uno de los primeros

ensayos para poder incorporarse a ella, compartiendo durante la existencia entre sus deberes de soldado y sus nacientes, pero firmes aficiones artísticas que ya se manifiestan en él imperiosas y dominantes, aun cuando lo que pocos años después iban a significar para el joven soldado que un día sería universalmente conocido como uno de las «estrellas» del cinematógrafo.

Al terminar su compromiso con la nación, Lewis Stone se dedicó por entero al arte; primero en el teatro hablado y luego en la escena muda, su labor fue adquiriendo relieve y notoriedad. Uno y otro escenario le atraían, le cultivaban, y al fin en sus propios ojos no podía verdaderamente asegurarse cual era para él la preferida de esas dos ramas del arte, porque indistintamente se sentía con fuerzas para acometer ambos empleos, el teatro le atraía al fin con más fuerza, adhiriéndose de su voluntad.

Su debut teatral fue en Nueva York. Apareció en escena cuando menos se esperaba, substituyendo a un actor que, habiendo desaparecido en el concepto de sus directores, fue dado de baja en la compañía. Su primer papel consistió en un interesante personaje de la comedia «Bilettrack», tanto más difícil cuanto que el público lo conocía ya encarnado por otro artista. Nadie esperaba un éxito tan grande como el alcanzado por Stone aquel día, y puede decirse sin exagerar que su debut fue al mismo tiempo su revelación y su consagración como artista de verdadero valer.

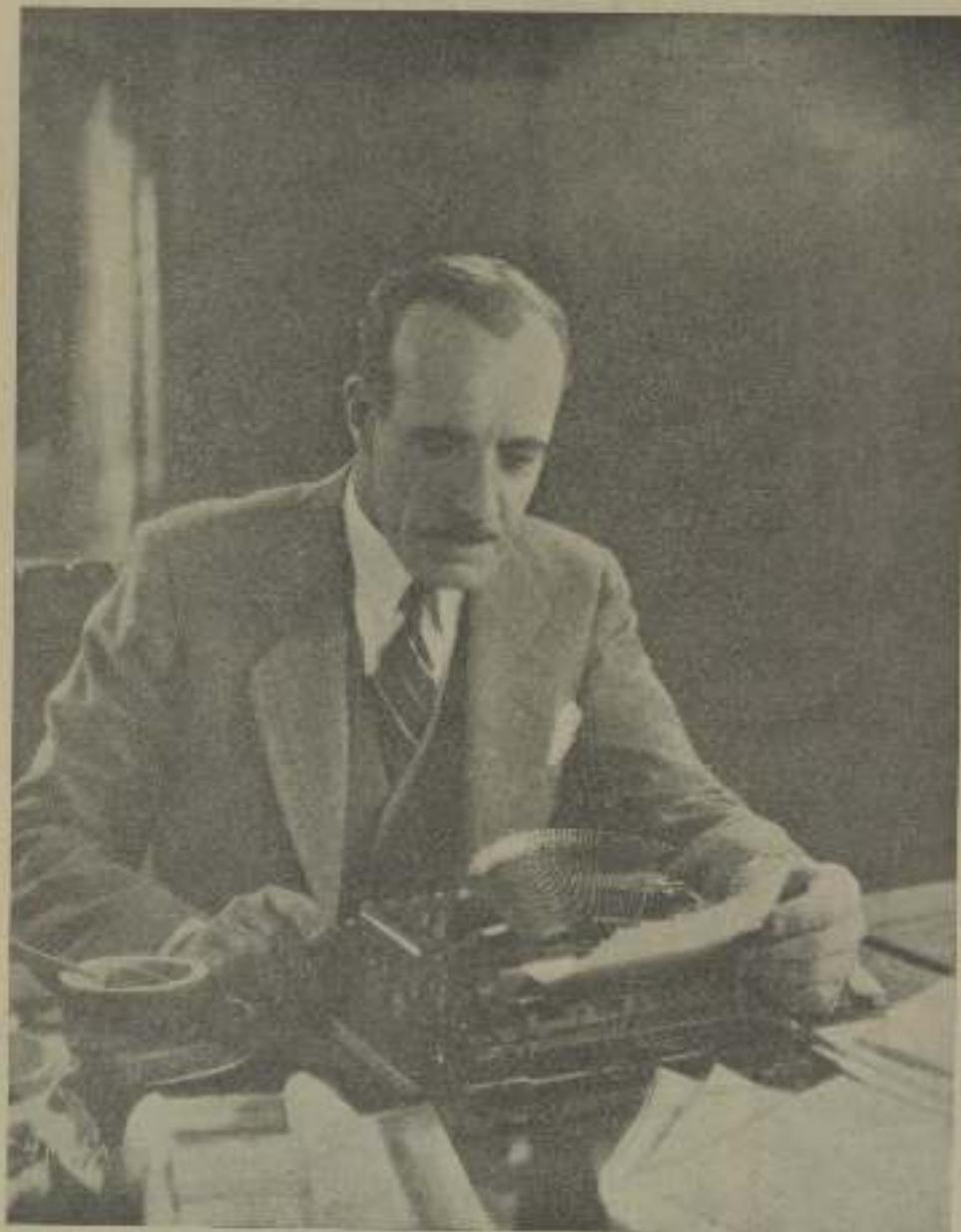
Mucha más que Stone, una vez metido en el trabajo, hizo rapidísimos progresos en el difícil arte escénico, y que al poco tiempo de su presentación, ya se le señalaba como a uno de los artistas favoritos del público neoyorquino, que muchas veces se puso de exigente y caprichoso.

Su aparición en la pantalla causó gran expectación, aunque en realidad, más que un debut, fue un experimento al que con él obligaron los consejos de sus amigos y admiradores. Como antes le habían inducido, asociando sus humildes aficiones, a presentarse en la escena segura de que triunfaría, se impulsaron luego a que hiciera lo mismo en el cine.

Sabían y así fue, que un artista de su talento no podía fracasar; sabían que el éxito sería más o menos grande, porque eso depende de muchas circunstancias, pero que de cualquier manera el nombre y el prestigio artísticos de Stone quedarían bien puestos, y que al aplauso del público premiaría el trabajo del artista, no menguándole su cordial aprobación.

Llegó el momento de la prueba, y de ella, como se esperaba, salió Stone vencedor, encarnando Bess Barrera en «Alta de honor», de Thomas H. Ince. La realidad superó su sueño a las esperanzas, y lo mismo que ocurrió en el teatro, en el arte muda también quedó Lewis consagrado al dar la sensación de que no había nada para él imposible.

Lewis Stone fue reconocido desde aquel día como un artista apto para servir al cine que quisiera, el teatro o el circo, en su propia lengua o la muda, puesto que para uno y otro había demostrado excepcionales condiciones, triunfando en ambos de modo rotundo e indiscutible.



Lewis Stone, el simpático artista de la First National

que fue indiscutiblemente a llamar al «hijo nativo» al señor Lewis Stone, el soldado artista, intérprete genial de innumerables películas.

Este derecho, que por otra parte nadie le discute, que nosotros españoles, le fué Los Angeles en que Lewis Stone ha sido durante largos temporadas el gran joven preferido y mimado del público de la ciudad, con su pertinencia, con aquel carácter, al mismo de la antigua compañía teatral ambulante de David Velasco. Hoy día una de las más conocidas de los Estados Unidos.

Lewis Stone nació realmente en Worcester, estado de Massachusetts, y fue allí mismo, en su pueblo natal, donde está notabil-

mente los alumnos del Colegio Harvard School. En este importante centro estudió los fundamentos de segunda enseñanza, y ya estaba muy adelantado en las ciencias superiores que habían de proveerle en condiciones de luchar por la vida, cuando el destino le hizo cambiar radicalmente de ruta, guiándole por circuitos absolutamente desconocidos para él.

Estaba todavía en la Harvard School cuando estalló la guerra hispano-americana que tantos entusiasmos militares contenidos despertó en el pueblo de los Estados Unidos. Uno de tantos patriotas, Lewis Stone se alistó de los primeros en el Ejército, y en tanto que recibía la instrucción militar ne-

Seguía en el teatro, no obstante su éxito en el cinema, para contrarrestar muy desastrosamente con motivo del reparto de la comedia «The Brute» (El bruto), de Mando Pul-ton, se inclinaron de manera decisiva hacia la pantalla, para la que trabaja desde entonces, con total decisión y entusiasmo que nunca.

Preparaba nuevos cronogramas para el cine cuando los Estados Unidos intervinieron en la gran guerra europea, declarándose en fa-vor de los aliados. Stone, cuyos inclinacio-nes militares no habían sido influidas por los años, decidió volver a las filas. No lo hizo en el ejército activo que impedía las leyes para el Gobierno, renunciando las obligaciones sociales que podía prestar, acep-tó el ofrecimiento, convirtiéndose al grado de Mayor en uno de los cuerpos de reserva.

En este puesto elevó el soldado artista durante toda la guerra, con la misma ejem-plar conducta y las mismas aptitudes bé-licas desplegadas en los años de su juventud, cuando se alistó voluntariamente para la campaña de 1899 contra los españoles. De su actuación en Francia, Bélgica y en aquellos días en Norte América, noticias que constitu-yan una gloria y un orgullo para un mil-itar.

Stone, al frente de sus hombres, llamó pronto la atención de sus superiores y hasta en el propio Estado Mayor francés se ha-bió de la pericia y el valor de aquel grupo de héroes americanos a quienes su jefe había estado inculcando la más alta idea del honor y de los deberes militares. Sobre su valiente corazón bien hoy día Lewis Stone ha recordaciones vividas en el campo de batalla y no cambiaría él por nada del mundo, el más modesto de esos distintivos que le acreditan como héroe de la fama que gusta de buen estado y buen patriota.

Cubierto de gloria, satisfecho de sí mis-mo y orgullo de laureles, fué repatriado al terminar el bello conflicto.

Después de un poco de llegar a los Estados Unidos, abandonó por completo el teatro, dedicándose por entero al cinema. Pero no ha dejado de ser el soldado entusiasta que todo el mundo reconoce en él y jamás olvi-da que es el Mayor Lewis Stone, el laureado de Francia, modelo de jefes, y al mismo tiempo un padre para sus tropas.

En vacaciones de que goza todos los años no las dedica a la holganza ni a las diver-siones en que otros pierden dinero, tiempo y salud. Ena, entre semana, que su su-

contrato con la First National se le concen-de al año para que discusione de la depen-diente labor que realiza en el estudio, se las para Lewis Stone en el campamento de prácticas para oficiales, entrenándose en toda clase de servicios correspondiente a su



La malograda Bárbara La Marr y Lewis Stone en «La Dama de Montmartre»

categoría militar. Es incalculable y fuerte co-mo el acero; a caballo es un campeón.

Si los Estados Unidos tuviesen por des-gracia un nuevo conflicto internacional de carácter justiciero, al el país exigiese a sus hijos una nueva contribución de sangre, el Mayor Lewis Stone estaría listo, desde el toque de atención para acudir al llamamien-to nacional y ser de los primeros en llegar al frente de combate.

Desde hace largo tiempo trabaja para la First National, y su contrato con esta gran compañía céntrica durará todavía algunos años, circunstancias que corralan a sus disculdas, porque Stone es un actor laborio-so, de talento y de gran amor propio profesio-nal.

Ha filmado importantes películas, todas ellas excelentes. Una de las más notables y que mayores elogios le ha valido, fué «Se-

cremunchis» y con ella figuran en primera línea «El caballero del desierto», «El mundo perdido» y «La Bailarina de Montmartre», obra póstuma de la malograda estrella Bár-bara La Marr, «La de los ojos de misterio», cuya estrea se anuncia para muy en bre-ve en nuestros salones del centro en función de homenaje a la famosa estrella perdida para el mundo del arte cuando más ópti-mos parecían ser sus frutos que cabía espe-rar de su talento de actriz sin par. «En bal-baldas de Montmartre» veremos, pues, los últimos destellos de esta estrella maravillo-sa, cuya vida se fué, pero cuyo arte perdura y perdurará.

No queremos terminar sin antes referirnos a lo que la ciudad de Los Angeles es para Lewis Stone y a lo que este gran ar-tista es para la bellísima ciudad californiana.

Como al comienzo de estas líneas teográ-ficas dijimos, Los Angeles reclama el dere-cho de poder dar por admitido que Lewis Stone nació allí, que fué en la casa tal de la calle tal del barrio X, de la espléndida urbe, desde cuyo mundo el héroe de la pantalla y de los camos del Arconte.

Sólo Worcester, allí en Massachusetts, puede reclamar crédito en mejor derecho; pero hasta el presente no parece preocupar-le poco al mundo la pretensión de Los An-geles, y tampoco que no habrá pleito ni se discutirá, revista al particular.

En cambio podemos decir que Lewis Sto-ne recibe muy gratamente la adhesión de Los Angeles. Allí pasó los años más risue-ños de su juventud. Allí escuchó los pri-meros aplausos, las primeras frases de alen-to. Su joven corazón debió también intere-sarse en aquellos días, por alguna californi-a de peceros y roncados ojos.

Los Angeles hizo de Stone su favorito, un niño mimado; y Stone sabe pagar este afec-to a la bella ciudad del Sol, dándole obras tan magníficas como ésta que pronto veré-mos, en compañía de Bárbara La Marr, obra que a duras penas podrá terminar la rueda, es estrella y además «Elena de Troya» en curso de filmación, película ésta que prome-te ser el sécul de la temporada 1928-29, en cuya confección la First National, según nuestros informes hace un verdadero darró-cho de presentación y Lewis Stone un rey Menelao que será casi tan famoso como el que nos relata la Historia de la vieja Grecia.

A. PEREZ ZAMORA



La desgraciada Bárbara La Marr demuestra en estas dos escenas de «La Dama de Montmartre» que se sabe era famosa.

DE AQUI Y DE ALLA



LEATRICE JOY

EN BUSCA DE BELLEZAS

Aunque parecen medios y a pesar de decirse que en Hollywood existen entre las "extrás" las más

bellas más bellas del Universo. Raffi Hapt al descubrir de Joan Crawford bases intencionalmente otra Joan para convertirla de las píes a la cabeza en sus respaldos "estrella".



JOSEPHINE CROWELL

Raffi pertenece a la Metro-Goldwyn y como las otras manufacturas no quieren nunca quedarse atrás también han lanzado sus agentes de explotación para atraer a la muchacha más fotogénica.

Los suburbios de Nueva York son hoy el campo principal de batalla para los manufacturadores. Allí piensan hacer la belleza que los ha hecho tener los avios de oro y no les importa ofrecer a 20 muchachas el 300 un contrato por 3 meses prorrogable a 75 dólares semanales con todos los gastos pagados.

Raffi ha contratado ya Doris Leslie, una muchacha que trabaja en el "Manhattan Mary", a Joan Murray, del "Fritolito Club" y a Beatrice Ryan, del "Romanceo Kanna", las tres primeras de las 11 que piensa contratar.

Por otro lado Archie Mayo de la Warner Brothers ha hecho pruebas a 40 muchachitas.

ALICE JOYCE A INGLATERRA

Es casi seguro que Alice Joyce aceptará un ventajoso contrato que le han ofrecido para marcharse a Inglaterra a producir películas.

Alice está casada con James H. Regan, Jr., cuyo padre es uno de los hoteleros más importantes de los K. U.

Años atrás Alice y Mabel Normand eran modelos que poseían por muy pocos dólares por los artistas neoyorquinos. Se hicieron amigas y entraron las dos como "extrás" en las películas. Más tarde cuando la fama le sobrevino un poco se casó y divorció de Tom Moore de cuyo matrimonio quedó una hija, también llamada Tom con Bebe Adair, de



Una escena de "Mujer María"

la que también ya está divorciada.

Por aquel entonces conoció al hijo del viejo propietario del Knickerbocker Hotel y se casaron, teniendo Alice también de este matrimonio hijos.

La mujer continuó su carrera artística y el marido la heredó y hoy tenemos a Al-

ice también y de un matrimonio más reciente.

Siempre mira Hoot Gibson al nombre por todos los procedimientos. Veamos como.

Es sabido que la radio es hoy uno de los factores más importantes con que cuenta la humanidad para popularizar, como si fuera la prensa cualquier cosa, y como Joan Gibson hemos dicho antes que no era como la aprovechada este medio maravilloso de publicidad para un cambio contratado una banda de músicos de Hollywood, los cuales el dirige y toma cada día en la estación emisora.

Ahora se ha parecido poco la radio y está pensando que un team de hockey adopte su nombre y loche en el campeonato como Hoot Gibson Team.

La verdad es que trabaja mucho Hoot Gibson.

NO TODO ES BUENA IDEA

Barbara Leonard, una muchacha muy bonita que trabaja en un peluche desde hace poco tiempo, ha sido favorecida con un contrato de la Tiffany Shop. Para ser más atractiva al público, a Barbara se le ocurrió cambiar su nombre por el de Beverly Hill, pero le agotó que a los nombres del departamento de publicidad les pareció poco atractivo el nombre adoptado y se le tenía este remedio que volver a llamarse Barbara Leonard, con cuyo nombre alcanzará fama extraordinaria. Barbara, según los directivos del departamento de publicidad.

Para nosotros es interesante ver lo que



GRETA GODAL

para y si Barbara es tan guapa como Greta.

Cecil B. De Mille va a Ganar Honores

Presencia muy autorizada, nos participa que Cecil B. De Mille

ha va a ser nombrado presidente de la Motion Picture Producers Association, lugar que abandonará Jesse Lasky. Estas mismas personas nos dicen también que su elección de Presidente de M. P. P. M. es una lábil decisión para llevarlo hasta la organización de Hays.



Una escena de "Noche de bodas"



*Las superpro-
ducciones que
preferirán los
inteligentes en*

1928

*EL REY
DE REYES*

Marca Pro-Dis-Co

*LA
CONDESA
MARIA*

Producción nacional

Dirigida por BENITO PEROJO

AMBAS DISTRIBUIDAS POR
JULIO CESAR, S. A.

DE NUESTRO REDACTOR ESPECIAL EN ALEMANIA

Ultimas noticias cinematográficas

Wiewick Wurd, el conocido intérprete de «Varietés», ha sido contratado para la nueva producción de la «Phoebus», de ambiente ruso «Wera Mirasowa».

—La «Emelka» ha producido en 1927 18 películas.

—La «Phoebus» ha producido en 1927 18 «superproducciones» «Príncipe o clowns».

—Hanny Porten ha rodado las últimas escenas de su producción «Amor y ladrones».

—Jenny Jugo, la famosa intérprete de «Casanova», estáada por la «Société des Cinéromans», ha sido contratada para la producción de la «F. E. F.» sobre roedores buscando un solo.

—La «Ufa» ha llegado a un acuerdo con «Unidad Artística», referente a la producción de 1928. La producción de la entidad americana será proyectada en Alemania en los cines y teatros propiedad de la «Ufa».

—Las actrices Irmeneg «Aubert-Vindal & Belac», han llegado a un acuerdo, según el cual las actrices Irmeneg se han comprometido a la entidad alemana «Werner-Film».

—La casa «Nordika-Film» de Guechobanum sigue produciendo buen número de películas. La última producción, «Fuego a bordo», ha sido uno de los más importantes éxitos de los últimos años.

El 25 de enero se inaugura en Berlín un nuevo y moderno palacio de la cinematografía, el «Titanía Palace» de la «National Film», que podrá alojar a 2,000 personas.

—La «Europa Film», de Berlín, ha terminado la sensacional película de aventuras, rodada bajo la dirección del conocido autor Bernard Kellermann, en Persia, «En el país del León de Plata».

—En Berlín se exhibe con gran éxito, un filme italiano de la «Pittaluga» de Turín «Monte», el héroe de la montaña.

—La «Emelka» organiza el «Balle de la Pantalla» en la ciudad de Munich, en el cual intervendrán todos los elementos del Arte Silente, residentes en la capital de Baviera.

—Guido Bagnone, el Director Italiano de «Monte», el héroe de la montaña, vendrá próximamente a Berlín. Corren rumores de que será contratado por la «Emelka».

—Valerie Boothby y Essie Turney han sido contratadas para la película «Adán y Eva», que será rodada en Berlín.

—Willy Hancelster será el principal intérprete de «El tío vivo de la muerte».

—Betty Acer intervendrá en la película «La casa del león rojo».

—Goslaw Froschlich, que acaba de llegar de Marruecos, donde ha rodado «El biguarrino» para la «Emelka», fue contratado por la «Ufa» para interpretar una nueva producción de gran interés, titulada «Gadamar».

—En los estudios de la «Emelka» se está terminando «El jugador de fútbol de Montmartre». Willy Reiber, el primer director, ha puesto un especial énfasis en los interiores, rodados todos ellos en los estudios de Munich.

—Herman Krehan fue contratado para la película «El botones del Lun H'Or».

—Bibi Johvet, es la principal protagonista de «Teodora, la cortesana coronada», que acaba de estrenarse en Berlín.

—Existen actualmente 14 entidades pro-

ductoras en Alemania, la «Ufa», la «Ufa», la «Emelka», la «Phoebus», la «Defa», la «Orpida», la «Amis», la «Hegewald», la «Fery», la «Albo», la «Deutsche-Nordische», la «Phonia», la «Schiberg» y la «Ferry», que figuran como entidades de primera categoría. Además, existen otras casas editoras de escasa importancia.

—Iwan Petrowich, que ha logrado importantes en el mundo cinematográfico alemán, acaba de ser contratada para la nueva producción de la «Hegewald» «El Dr. Scherer».

—El Comendador Scherz ha dejado de pertenecer a la «Emelka» de Munich.

—Suzy Vernon y Corina Cartellieri se hallan en Munich, contratadas por la «Emelka», para interpretar la superproducción «El jugador de fútbol de Montmartre».

—Livio Pavonelli, el galán italiano, fue contratado para la nueva película de la «Ufa» «Amor en la cárcel».

—Lily Danita, Vivian Gibson y Wladimir Gaidarov, son las designadas para intervenir en la nueva producción de Robert Winne «Las torturas de la mujer».

—Se dice que Raymond Griffith, que acaba de regresar con la estrella Berta Mann, vendrá también a Alemania en su viaje de negocios.

—Ricardo Kichberg, el competente direc-

tor alemán, escogió a Elze Beyer para su nuevo film «Giri de la ruina».

—La «National» acaba de contratar a Nudwig von Loyric para su nueva producción «Un proceso sensacional».

—Se ha hecho la prueba cinematográfica de «Merita Kaelherer», una muchachita que ha ganado el premio de belleza en el Concurso organizado en el «Balle de la Pantalla» de Munich. Willy Reiber, el primer director de la «Emelka» se halla muy satisfecho y asegura que la niña promete.

—La «Ufa» ha terminado «Louisa the Luopo», interpretada por Werner Krauss y Jenny Jugo, bien conocida por su notable labor en «Casanova».

—La «Hamburg Amerika-Linies» piensa organizar una expedición cinematográfica alrededor del mundo. Celebraríamos que las respectivas invitaciones no llegasen demasiado tarde. Además sobre esto, pues en trata del «Resolute», hermosísimo transatlántico de gran tonelaje.

—Emil Janing ha logrado un nuevo éxito en el «Khalo-Theater» de Nueva York, en su última interpretación «La última orden». Dentro de pocos días se comenzará dicha película en los países europeos.

FERNANDO MENDEZ-LIKTE.

Munich.



Las artista japonesa Saja, Komako Sumeja, estrellas de los Estudios Nibaku de Kyoto y Takayama, notable Director, regalan a Cecil B. De Mille una hermosa escultura japonesa.

Ediciones RUMY

presenta a

Amelia Sánchez
A. San Germán
Barón Kardy
y José Ruiz



AMELIA SÁNCHEZ

en

Rosas y Espinas

Cinedrama de gran emoción y de ambiente humilde y aristocrático
que interesará grandemente al público por figurar
los mejores actores españoles del film



PRODUCCION NACIONAL

Para contratación y venta:

JOSE RUIZ MIRON

Paseo del Prado, 66 - MADRID

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Los efectos de la publicidad son enormes. Eleanor Fair, la herzogista esposa de William Boyd puede decirnos algo a cerca de ella.

Hace muy poco, cierto periódico publicó una noticia anunciando que los esposos Boyd-Fair habían sido favorecidos con la llegada de un robusto bebé de París, y no podía imaginarse la de cartas que han recibido Eleanor y William por la fantástica noticia pero lo gracioso del caso es que no es cierto, ya que los esposos Boyd-Fair no tienen ningún hijo.

Betty Bronson, ha sido su contrato con la Paramount por haberla querido obtener la manufactura a interpretar un papel importante en una película y a lo que Betty, como buena hija de familia, se ha negado rotundamente pues dice que todavía hay clases.

Todos los periodistas dicen que Dorothy Dwan, una artista del elenco Fox, tiene los ojos castaño-oscuros y el cabello del mismo color, siendo la realidad que la niña tiene los ojos azules y el cabello castaño claro.

Larry Simon, que en España se conoce por Tomás, ha salido de la clínica de un doctor reformador, con la nariz nueva.

Al que decir hace que Larry es preguntado por todos a cerca de su nariz, y Larry les contesta jovialmente:

No hablo de ella nunca porque mi nariz porque la creí siempre perfecta, y ahora creen usted que mi nariz es la más bonita del mundo, y sólo lo cree usted comparada con la suya.

Y nadie sabe qué replicaría.

Sue Carroll, una artista más bonita que los propios ángeles, que vivió quizá a últimos de temporada, resulta que, además de bonita, es inmensamente rica, millonaria.

El caso de Sue se puede decir que es final, pues nadie sabía que tuviera un millón, y no poder la mancha de ostentación por esta tierra es más difícil que encontrar un nacimiento de petróleo.

Me entera que Midge Bellamy no ha sido típicamente mala, pues muchas veces estuvo casada y se divorció, así que nadie le supiera, y hace poco se ha casado por segunda vez.

Billie Doer, va a tener vacaciones y las piensa disfrutar en Europa.

Rosemary Tracy, artista de la «EBO», empieza ya a dar paseos al aire, pues habla estado la pobre en cama con la gripe.

Jan Hersholt, un danés que trabajaba en la Universal, ha sido citado por sus compañeros, como de los hombres efímeros de Dinamarca.

El Estudio de la Universal, es el mayor

momento a otro un próximo anuncio de enlace.

Peter James tiene pedido el divorcio de su actual esposa, y mientras no tenga la licencia no podrá casarse con Merna.

Helene Costello, el amor idolatrado del



SALLY RAND

del mundo. Cultó nada menos que 600 acres.

Alice Galleani ha tenido el honor de ser elegida Presidenta honoraria de las «Hijas del Viejo Sur».

Esta sociedad está compuesta por muchachas del Sur que sus padres hayan sido hijos de las primeras familias que inmigraron Dixie, y resulta que Alice es descendiente de John C. Galleani, el estadista más celebre que han conocido los hijos del Sur.

Gloria Swanson se ha ido a Nueva York a pasar unos días de suceso.

James Hall, el actor de moda, anda muy amartelado con Merna Kennedy, la protagonista femenina del último film de Charles Chaplin «El Circo», esperándose de un

hijo de Douglas Fairbanks, se ha separado a los cuatro meses de casada, de su esposo Jack Regan.

El motivo ha sido que Helene adelgazó muchísimo, y temiendo por su salud acordaron los jóvenes y amantes esposos separar, se antes que la cosa pasara a mayores.

Helene continuará haciendo películas y Regan trabajará en Nueva York en el departamento de publicidad de un importante relativo.

A pesar de estar cerrados los Estudios de la Warner Brothers, el fuego hizo presa en una de sus alas, y habiéndose dado al traste con todo el cine hubiera habido la oportuna intervención de los empleados del mismo.

Aun cuando se salvó del incendio el laboratorio y los departamentos de la Vitaphone, el valor de lo quemado asciende a más de 100,000 dólares. Todo estaba asegurado. Menos mal.

LUIS SAAVEDRA.

Hollywood.

CUATRO GENERACIONES

han leído la famosa novela de
Harriet Beecher Stowe titulada

La Cabaña del tío Tom

CUATRO GENERACIONES

verán la adaptación cinematográfica
más perfecta del célebre libro

Véala en el Tívoli donde se
proyecta desde hoy esta so-
berbia producción que des-
pues recorrerá triunfal-
mente todos los cines

* * de España * *

U N I V E R S A L F I L M S

—No obstante, el vestuario debe requerir cierta atención. ¿Verdad?

—Oh, sí! El vestuario es lo que más debe preocupar a una artista cinematográfica.

—El maquillaje será, sin duda, lo más pesado.

—Naturalmente. Claro está que no gusta destacar en la obra, pero no por ello hemos de dejar relegado todo lo concerniente al físico. Una excelente expresión siempre dice bien en una fisonomía agradable. ¿No es cierto?

—Certísimo. Es necesario realzar la belleza y no perder la línea.

—No fallaba más. Ya, y supongo que toda mujer que un poco de ella hará lo mismo, soy esclava de la línea. Así como un artista lírico debe dedicar toda su atención a la conservación de su garganta, la artista cinematográfica no debe descuidar en modo alguno la esbeltez de su tallo.

Tengo entendido que tuvo éxitos al canto.

—Sí, es verdad. He tenido y tengo una gran afición al arte lírico.

—Y hasta me han asegurado que ganó usted premios.

—También es verdad; eso fue cuando estudiaba Ciencia en Cornell; yo creo que fué excesivo cariño por parte de condiscípulos y profesores.



La bella Mary Duncan, prototipo de elegante chón

—Y... ¿no le gustaría ser ahora artista lírica?

—No, le aseguro a usted que no. Mi inclinación al drama es una necesidad espiritual. Yo tengo un temperamento muy sensible, cualquier vibración me conmueve.

—Tiene usted alma de artista.

—Estoy convencida de ello. Yo nací para dedicarme al Arte, las Ciencias son muy débiles y muy poco emotivas para quien como yo, tiene floja la válvula de la sensibilidad. Eres tratados tan vulgares, llenos de tintas y tintas letres, son demasiado para seguirlos como el niño. Yo necesito sentir, vibrar, dar rienda suelta a la fantasía, conmovirme, reír de felicidad o llorar de gozo. Tener que enfrascarme en una lectura aritmética y secas, llena de hipótesis científicas o de teorías matemáticas es superior a mis escasas fuerzas. Mi comprensión no llega a descifrar tan áridos tratados.

—Todos no hemos de tener las mismas disposiciones ni aficiones.

—Tiene usted razón. Las Ciencias requieren un temperamento especial, sesudo y voluntarioso. Le aseguro a usted que yo, como doctora, habría sido un completo fracaso.

—¿Quién sabe...?

—Oh, no lo dude! En el terreno del arte no dejó de ser una insignificante partícula, pero sí un rayo particular.

—¿Cómo que triunfará en el Cinematográfico?

—Eso es toda mi ilusión. Triunfar! A ello dedico todas mis energías, toda mi voluntad. Mi alma para el Arte, es lo mejor que puedo ofrecérsela.

—¿Está ya triunfando, señorita Duncan. Usted es artista.

—No, todavía no me creo con méritos suficientes para merecer tal adjetivo.

—¿En su modestia.

—¿Creve usted que es modestia?

—Claro que sí.

—Pues se equivoca. Lo que sucede es que se a que atenderme referente a mis propios méritos.

—¿Que son muchos...?

—Aún no ha muchos días que dije a un señor que me interrogó sobre el particular, que el éxito de mis interpretaciones se debía más que a mí propia, al Director del estudio. ¿Sabe usted lo que llega a representar ese invisible personaje en el rodaje de la película? Es el alma de la obra. A él deben achacarse nuestros éxitos, que no a nosotros.

—Pero ustedes también contribuyen al éxito de la obra.

—Claro que sí; nosotros también procuramos con nuestro trabajo realizar la obra; pero siempre obedecemos a las órdenes del Director, él es, como ya le he dicho, el alma de la obra.

Mary Duncan es una de esas criaturas que encantan hablando. Su voz es cálida, su acento leve. Posee vasta cultura, que conlleva a realzar su conversación, siempre agradable; es dueña y señora de unos ojos magníficos, corrientes y acariciadores.

Pese a su modestia, que nosotros no dudamos en calificar de excesiva, posee inmejorables cualidades; y creemos dará a la Cinematografía todo el relieve que alcanza su alma exquisita, al propio tiempo que será uno de los agentes más relevantes del Arte nuestro.

Es dócil, comprensiva y sentimental, adaptándose maravillosamente a los personajes representados, siente al interpretar, ejecuta con sencillez, sin extralimitaciones re-



Mary Duncan, adorable como siempre

leyando la acción en los ojos, procurando, ante todo, que sean ellas, y nada más que ellas, el genuino lenguaje del alma.

A pesar de su juventud — veinte años magníficos, plácidos de belleza — luce cinto ya, cosa para contar, con la aureola de la fama. Sus éxitos, numerosos en la escena habida, tienen del repercusión en el Séptimo Arte. Le surtir la vida, prodigiándole una lección. Cupido carga la balanza, es rico, es feliz. ¿Qué más puede desear?

En ese coqueón ratón que posee, un lindu, tan bonito, todo habla de ella. El chalet de Mary Duncan en Beverly Hills, es una burlesca vivencia digna de guardar en su seno la insuperable joya de su moderna castelmana.

Sus paredes resaca la alegría de la gran propiedad y se hallan impregnadas del dulce acento de su garganta.

De cuando en cuando canta. A veces, siéntese Walkiria y en los ámbitos viles energico y melodioso un Bejito!, a veces, es Mimi dulce, soñadora, otras apurta Carmen despiadada que quiere ser Iríola porque es brava.

Pero eso sí, siempre coquetiva, siempre americana, siempre la Mary Duncan, sensible y bella que ha logrado ganarse los simpatías del público con su valer notorio.

REVOT.

ÉXITO SIN PRECEDENTE

en

Capitol y Coliseum **La Tierra de todos**

La epopeya de la pampa argentina. Una simple exposición del reparto de personajes, da idea de la importancia excepcional de este film.

Greta Garbo Elena
Antonio Moreno Robledo
Roy D'Arcy Menos duras
Lyonel Barrymore Conterac
Mark Mac Dermott Fontenoy
Virginia Brown Celinda
Francis Mc. Donald Timoteo



Los mejores actores dirigidos por el mejor "metteur en scene" **FRED NIBLO**, productor de **BEN-HUR** y editada por la firma de más alto prestigio.

**METRO
GOLDWYN
MAYER**



**LOS MEJORES
FILMS DEL
MUNDO**

El Mundo de la Cinematografía

LA HERMANA SAN SULPICIO

COLISEUM Y CAPITOL. — Buenos y numerosos han sido los estrenos de todos ellos si mejor es, indudablemente, el de la obra documental «Shangai», de la casa Paramount; ha habido también otros varios entre ellos el de la película de Artistas Unidos «La Gaitana», para ninguno de ellos tiene, a nuestro juicio, la importancia del que citamos en primer lugar. Las producciones «similares» son: «Quiero verme en los periódicos», de la Fox, con Lois Moran y Edmond Lowe; «La mujer antes los hermanos», de Metro-Goldwyn-Mayer, con Pauline Starke, Douglas Fairbanks, hijo, Tom Moots y Lionel Barrymore; «Gibardo», de Paramount, con Gilda Gray y Tom Moore; «Una vida a la moderna», con Conant Nagel; «El Guacho», con Douglas Fairbanks; «Estimado», y «El Bolero de Maximó», de Exhibitors Union, la primera con Rita de Ligeiro, y la segunda con Nicolás Kinski.

«Shangai» es una de las obras documentales de mayor mérito y valor artístico que nos han sido presentadas en estas locales, que desde hace tiempo, especialmente el primero, tienden a presentar esta clase de cintas interesantes e instructivas en extremo. La que nos ocupa es una de las mejores que hemos admirada desde que empezó a tener importancia y a ser bien recibida por el público esta clase de producciones. Está espléndidamente filmada y hay en ella algo original y nuevo que no habíamos visto en ninguna de sus hermanas, presentadas anteriormente. La fotografía espléndida, como corresponde a la fama de la casa editora.

KURSAAL Y CATALUÑA. — Estrenaron durante el tiempo que he permanecido alejado de mi trabajo habitual, las siguientes cintas, «El Pirata de los dientes blancos», con Red La Rocco; y «Madre de Hierro», de P. H. C., distribuida por Julio César; «La ballarina de Montmartre», con Bárbara la Marr y Lewis Stone, de First National; «El cuarto mandamiento», de la Universal, con Mary Carr y Belle Bennett, muy buena por cierto; «El Gobierno Petrimetres», también de la Universal, con Hoot Gibson; «Flor de Colorado», de Vanguard, con Mae MacAvoy y Malcolm McGregor; «La dama del Harem», con Greta Nissen y William Collier; «No se lo diga a mi mujer», de Vanguard, con Irene Rich; «Pasé diez que nos», con Mary Aryan y Danny O'Her; «Flor de caprichos», con Clara Bow y Raoul Torres; «El ven cador del Gran Bosque», de First National, con Bárbara Bedford y Conway Tearle; «De los turcos», de P. H. C., con Julia Faye y Rudolph Schickel; «Perdida y ganada», de Paramount, con Greta Nissen y Adolphe Menjou; y «La legión extranjera», de First National, con Milton Sills y Viola Dana.

Nada de particular, en resumen, pues se trata solamente de películas corrientes, aunque de entre ellas sobresalen dos o tres, las que como «La ballarina de Montmartre», a la que le debe este honor, más que por su argumento, por el hecho de haberse admirado por última vez el admirable trabajo de la malograda Bárbara la Marr. «El cuarto mandamiento», por su argumento humano y emocionante, que es, sin disputa, la mejor de todas las proyectadas durante este tiempo, y «La dama del Harem», que se distingue por su magnífica y espléndida presentación; el conjunto ha sido bastante mediano, no obstante lo cual ha hecho pasar bu-

nos a los que han concurrido a estos dos favorecidos locales.

TIVOLI. — A continuación del éxito rotundo y definitivo alcanzado por la película «Bon-Huro», y después de ocho semanas de proyección de esta hermosa cinta, este local nos ha presentado una Selección Gemma Diamante Azul, basada en la obra de nuestro Príncipe de los Ingenios, D. Manuel de Cervantes Saavedra, «Don Quijote de la



MAE MACAVOY

Mancha», de la cual ya hablamos con ocasión de su penúltima.

PATHE CINEMA, PATHE PALACE, REINA VICTORIA Y MIRIA. — Varios han sido los estrenos, entre ellos recordamos «Paternidad inesperada», de la Ufa, con Lillian Harvey y Harry Holt; «A gusto de papá», con Marjorie Hunt; «Sor Caridad», con Helen Harty; «Doctor, yo estoy loco», de P. H. C., con Jean Angelo y Vilma Banky; «El soldado de chocolate», con Harry Liedtke y Xenia Dami; «El cambio de la gloria», con Genia Messiro y Frans Bellis; «Los harapos del Edmundo», con Jake Milong; «Amor y Ramona», con Wanda Hawley y Cullen Landis; «La mujer y el Harem», con Hugues La Duffice y León Mathot; «La novia de su amante», con Edna Murphy, y «La cautiva de Shangai», con Carmen Boni.

JUNIOR.

La «Asociación de Periodistas Cinematográficos de España», en vista de que algunos momentos propagan un avisoso finca la especie de que esta asociación ha tomado el acuerdo de seguir cierta campaña contra determinadas entidades o personas, hace público a fin de que las asociadas y el ramo cinematográfico sepan a qué atenerse, que la «Asociación de Periodistas Cinematográficos de España» no ha tomado hasta el día de hoy el acuerdo citado, pero que piensa tomar con rectitud y firmeza todas las que sean conducentes a la mejor defensa y prosperidad de sus asociados, como el de que, en lo sucesivo, lo cual advierte altamente a quienes intentan perturbar su buena marcha, resoluciones y desenvolvimiento, está dispuesta a proceder judicialmente a en la forma que le viene mejor, contra los autores materiales o por inducción de hechos atentatorios al régimen legal de las Asociaciones, en España.

Don Armando Palacio Valdés ha expresado a un redactor de «La Pautila» su descontento con la adaptación cinematográfica de la más célebre y justa de sus novelas: «La hermana San Sulpicio», cuya proyección tiene lugar actualmente en el Palatio de la Música.

Pero uno de los motivos de su descontento se basa en la manera de realizarla. Y esto, que de ser algo, es muy bien no mérito, es el coeficiente más sólido de la incompreensión de que siempre han sido nuestras nuestras escrituras al enfrentarse con las cosas del cine. Si, por ejemplo, nuestros escritores han intervenido directamente en la impresión, y sobre todo, en el montaje — alguna adaptación de sus obras, una vez tratado una mayor preocupación por los títulos que por las imágenes y un decidido empeño en dar a aquellos desmesurada longitud. Les domina la vanidad de que su literatura se vea en los gruesos caracteres de las pantallas.

Disculmas del parecer del ilustre novelista. Y con todos los respetos que nos inspira su obra y su edad y la admiración que sentimos por su talento, nos atrevemos a decirle que la película «La hermana San Sulpicio» es, cinematográficamente, superior, a pesar de los errores y omisiones que en ella advierte, a la que hace tres años se hizo de otra de sus obras: «José».

Florán Rey, al adaptar «La hermana San Sulpicio», ha tenido más bien aciertos que errores. No se nos oculta la dificultad que entraña tal empresa por las peculiaridades específicas de la obra y comprendemos que teniendo que convertir a los límites de un trabajo hoy en uso y a la obligada labor de matiz que requieren algunas escenas, el resultado ha sido aceptable. Acaso, un mayor y más reposado estudio de la obra y de sus posibilidades, la película hubiera sido más completa, más fiel al original. De todas formas su desarrollo es lógico y están muy bien tratadas las escenas primordiales.

Para el acierto máximo de Florán Rey reside en dos hechos principales: en la elección de protagonista y en la resolución cinematográfica del momento más difícil de la novela. Esto es así en que el autor nos describe el entusiasmo que le inquieta tanto como el de los señores, entusiasmo que le produce al verle sin acordarse de sus votos ni de sus vestiduras. Está resuelto con sencillez, buen gusto y demostrando un completo conocimiento de las posibilidades técnicas y plásticas de la cinematografía.

Imperio Argentina ha sido, con Valentín Parera, en «La Condesa María», la revelación cambio de la temporada. Ha comprendido el papel plenamente, sin excederse y sin que nunca se falle el gesto debido, sin caer en muy posibles caricaturas, con absoluta justicia. Es, a nuestro juicio, una interpretación de máximo valor en nuestra producción.

Los demás intérpretes muy aceptables, sobresaliendo Ricardo Núñez Mesa, René Belar y Carmencita F. Pojedo.

La obra está bien presentada, los decorados de escrupulosa confección y la fotografía de Belar, muy suave en general y con momentos acertadísimo en bello y malhadados efectos de luz.

JOSE GIMENO.

**NUESTRO
CONCURSO**

Gazapos pelicularos

EL TENORIO TIMIDO. — Al salir del agua Harold, se araña a un árbol gomoso y se pone su vestido como no digas cineasta, pero procura despegarla lo posible utilizando su pañuelo que después vuelve hecho pelique al bolsillo; pero luego, envuelto en aquel tira sus pies a la cabeza de su rival, y entonces el pañuelo no está más al gomoso, sino planchado y casi nuevo, según bien se advierte, y me da qué pensar la virtud que debe de tener aquel bolsillo de Harold.

Esto esto me recuerda el siguiente, presenciado por un andaluz que había viajado los Estados Unidos de Norteamérica. Explicaba éste que según aquellos países tan adelantados que según él, hay allí unas máquinas, automáticas para fabricar longanizas al tocino. Mas en un cerdo vivo por una gran abertura que tiene la máquina en la parte superior, se hace rodar una manivela de derecha a izquierda, aquel se va hundiendo rápidamente en la máquina y en seguida sale por un boquete que tiene ésta en la parte inferior, convertido en longaniza que el vendedor da a probar al comprador; pero el éste no la encuentra a gusto de su sabor, (nada, amigo, no se ha perdido nada) le dice el otro, y rodando la manivela, de izquierda a derecha entonces, vuelve a salir el cerdo vivo por la abertura grande.

«Y al dejáredas que comento,
como me lo cuentan te lo cuento»,
A. L., Hospital de Llobregat.

GENIE DE GUANTES. — En esta película aparece este epígrafe o título: «De un pufetazo le dejarán como para servir para platos de fonógrafo.» ¡Vaya, señor titulado, una lluvia de café! — F. Q., Prat de Llobregat.

DON JUAN. — Aparte de otros gazapos también considerables que ya hemos registrado en otra ocasión, nos sorprende ver en cerrado su una vida a aquel marido que sorprendió en cama de Don Juan a su esposa, y que al suicidarse ésta, se volvió loco. ¿Qué delito cometió para tal encierro? Es inexplicable este encierro, puesto que no se dice nada de él en la película. Pero claro; si no ocurriera así, ¿cómo iban a aparecer otros sucesos? ¡Cómo que era la clave final de la cinta! — A. R. M., Valencia.

EL TENORIO TIMIDO. — En una de las escenas, Harold, mientras come a remienda una pavoleta de vestir, se distrae con su perro e inadvertidamente se come la cola de un el vestido, y en ésta le treca una carta del editor, que espantado impaciente, sin duda, pues se lanza precipitadamente a recostar, y a volver en seguida con ella ya no tiene la machata cosida al vestido, sino muy bien puesta y arreglada. ¿Qué mala costurera es Harold! — R. R. H., Hospital de Llobregat.

EL GALICHO. — Refiriéndome a la escena en que el leproso contagia en lepra al «tañacho», poniéndola en contacto con la herida de éste, pregunto: ¿Cómo puede ser tal cosa si el leproso estaba encerrado bajo llave y vigilado? ¿Atravesó la pared como los Rayos X? — V. M. G., Barcelona.

AMANECEER. — En la escena en que el Hombre (George O'Brien) y la Mujer (Janet Gaynor), están en la barca para atravesar el lago, aquel aparece completamente afectado, pero al llegar a la otra orilla ya le ha crecido el pelo, muestra un rostro peludo. ¿Está también, señor Marwan...? — K. G. F., Barcelona.

METROPOLIS. — En la escena en que raplan a Maria, la novia de Freder, ella grita y lucha con su raptor. Acude el novio, pero ocurre que se lo van cerrando las puertas de las habitaciones, sin verse a nadie, dificultándole el intento de socorrer a Maria. ¡Padre Freder! ¿Cómo te las compones si se te cierran todas las puertas! Me duele mal, si tienes abiertas las del corazón.

de tu amada. ¡Seamos, hijos felices! — S. L. H., Madrid.

EL EXPRES EN PELIGRO. — El protagonista Roberto Brown se fractura el brazo derecho y se va al hospital para curarse el brazo de una fractura, con el fin de evitar una catástrofe ferroviaria. Muy bien, hombre y por mí... la buena idea, pero cómo después aparece volado en arena con el brazo izquierdo vendado? A buen seguro que el director dice, ¡qué me las das tú! — E. B. P., San Ginep de Vilatorrada.

¡VENGA AGUA! — Riley (Douglas Maclean) no debe estar acostumbrado a llevar bastón de pumas, puesto que cuando va al Hotel del Mar a visitar a Gladys, sale a pasear con ella, dejándose olvidados aquellos cráneos sobre un mostrador. ¡Oh, las distracciones y sus hermanas gemelas... las abstracciones! Yo conoci a un buen señor, muy acostumbrado que un día de lluvia llamó a mi piso (un tercer), abrió la puerta, entro y me da un recadito, teniendo en la mano el paraguas abierto, y eso que en casa no hay goteras, pero el amor y la obsesión las abren en algunas esteras. — P. T. V., Barcelona.

IRON-BUR. — Durante la batalla naval quedan destruidos los remos de la nave en que va el protagonista Ben Hur, pero al momento vuelven a verse tan novecientos como recién salidos de los talleres o fábricas. Sin duda alguna, misteriosos e invisibles brazos se apresuraron desde el fondo del mar a remodelar tal estuario, volando o pegando con sus las astillas de los remos. — Seta, G. G. E., Madrid.

FEBRER & BLAY

**Pintura - Decoración
Industria de arte**

CARTELERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA.
CARROZAS ADOBNADAS ARTISTICAMENTE CARTELES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA SILENTAS AL OLBO SOBRE MADEIRA PARA VESTIBULOS, TELAS, TAPICERIAS Y CUADROS DE ANUNCIO MATERIAL DE ANUNCIO PARA PROVINCIAS, MODELOS INEDITOS PARA CADA ARBUNTO Y CLIENTE

PIDAN GRATIS BOCHOS Y PRESUPUESTOS

Carrosas para Carnaval

Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 4903
BARCELONA



CUANDO QUIERA VD. EMBELLECESE AFLIQUESE ESMALTE NORTEAMERICANO DE MILLAT

En el acto en cutis y esquite adquirirán la pureza y transparencia de la porcelana y V. será admirada por su cutis ideal.

Es un producto moderno embellecedor, frente al cual capitulan los demás preparados de belleza.

Frasco, plis, 8 en cualquiera de los tonos: Blanco, rosado, natural y marica.

Podrán las pedreros a crédito a Millat, a portada 341 - Barcelona



Reconocen las
SEÑORAS

La originalidad y el buen gusto de los modelos de señoras de la
MAISON GERMAINE

C. PUERTAFFRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA

Maquillaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Pintura Henné a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 2975 G. :: GRACIA

de J. Barade
1912/24

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

No de todas las cosas se aprende y mejora que se aprende a hacer: la cinematografía, para empezar desde luego que a parte de todo, es la colección de algunas películas o bien escapar algunos detalles, como son los equívocos, de construcción, errores de época o lugar, descuidos, hasta imperfecciones de una, mala rotación, etc., que pueden hacer la indignación de los amantes del arte cinematográfico, como la del arte del cine.

Tales equivocaciones o descuidos son de su mayoría, irrogables y a la vez útiles para nosotros, porque creemos que la cinematografía, y al mismo tiempo que sirve de entretenimiento a nuestros queridos lectores, tiene un propósito, el propósito de enseñar de manera instructiva, a la vez que interesante, a la vez que útil, en la cual podrá hallarse, sobre algunos detalles, con la única condición de que sea sólo un reflejo de la verdad, y no una de las más absolutas cosas.

BASES

Toda esta obra será acompañada con el objeto de proporcionar a los amantes del cine, un libro abierto y fructífero con un sello de esta naturaleza que sirva de guía en su práctica.

De la veracidad del escrito escrito, según el contenido, se beneficiará, en caso alguno, cualquier de los datos citados y publicados. Los datos citados serán publicados por orden alfabético de recepción.

PREMIOS

Periodicamente se premiará a los autores mejores Gazapos recibidos con la suma de 50 pesetas en el primer premio y 25 pesetas en el segundo y tercero. El importe de los premios será remitido, una vez que haya sido aceptado, a la dirección del movimiento premiado, dentro de un mes.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ número _____

bajo _____ inserta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película _____ que es como sigue _____

Leiss Ikon A.G. Dresden

(Unión de las marcas: Contessa, Ernemann, Goerz, Ica)

"HAHN - GOERZ" & "ERNEMANN"

Las máquinas cinematográficas que reúnen los más modernos perfeccionamientos

PIDANSE LOS CATALOGOS GRATIS a los concesionarios generales:

C. & G. CARANDINI, LTDA.



BARCELONA - VIA LAYETANA, 21



MADRID - AVD. PLY MARGALLI, 9

El estreno en el TIVOLI

El Salón de las Grandes Solemnidades
de la maravillosa producción cinematográfica



EL INGENIOSO HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA

Palladium Film.-Selección Himalaya Film
*ha constituido el más grande acontecimiento de la
temporada*

*SELECCION GAUMONT
DIAMANTE AZUL*

